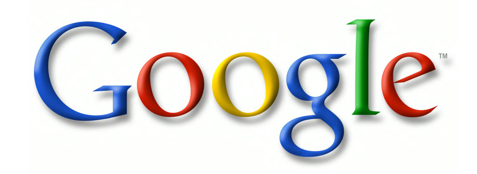
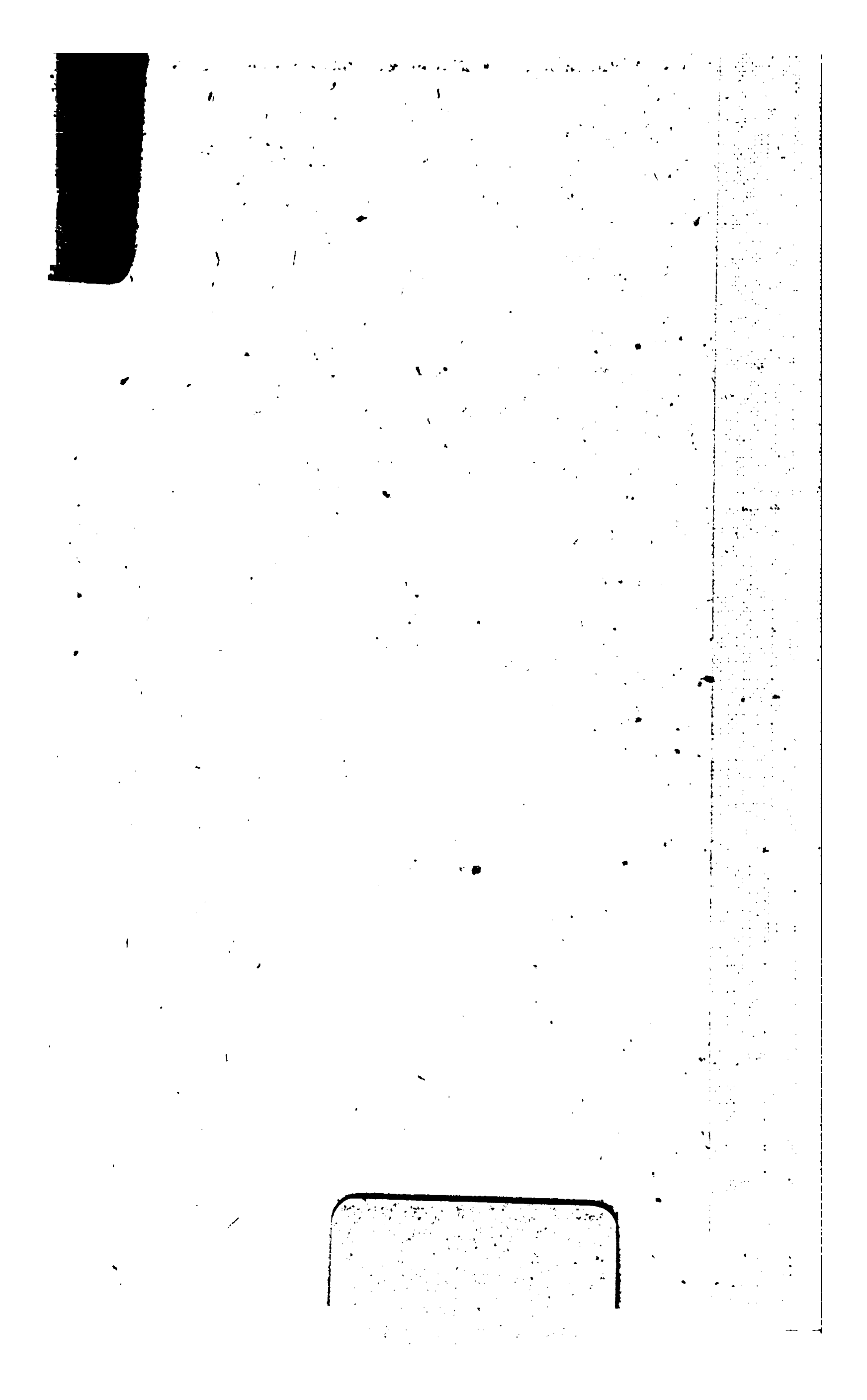
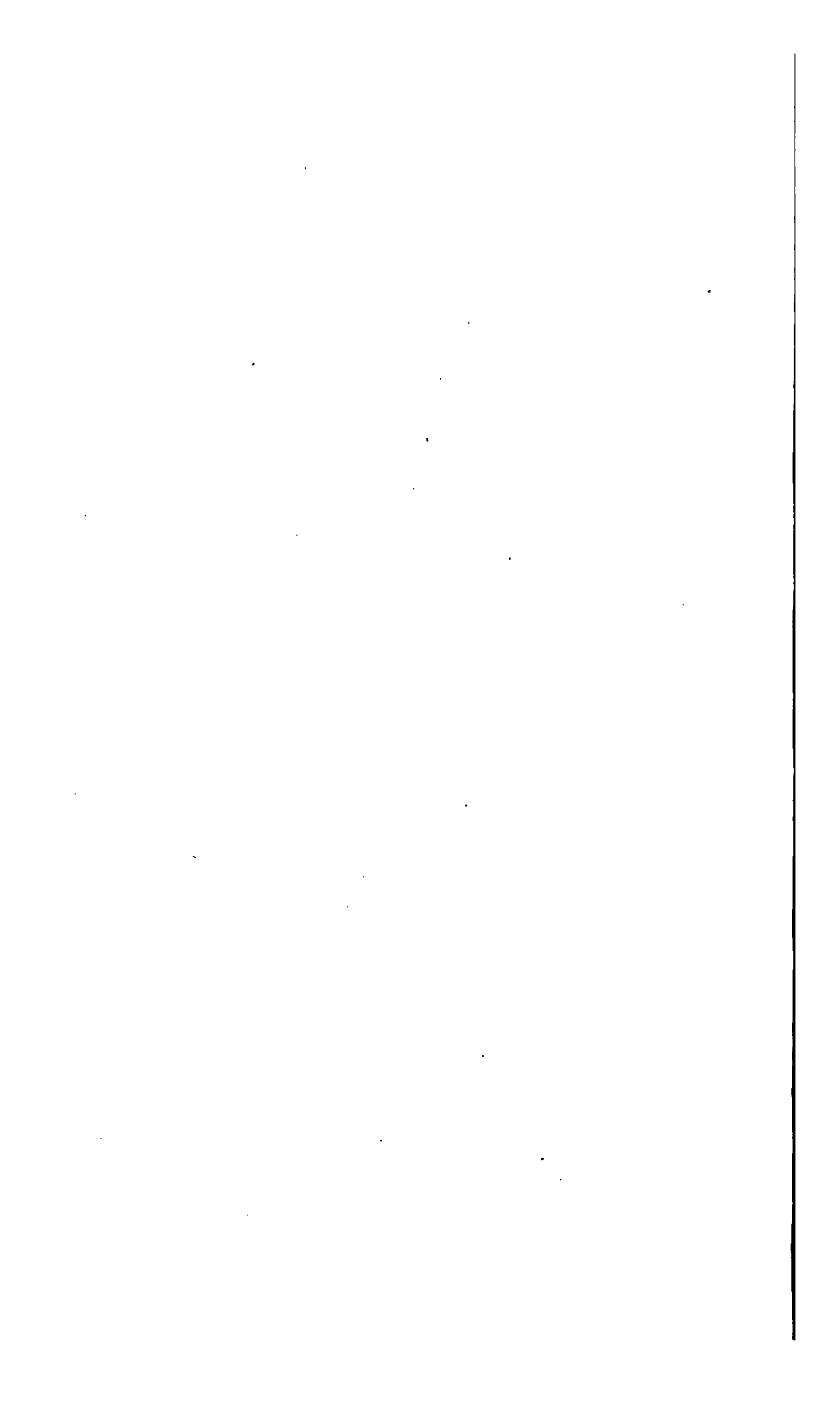



NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 07437080 4





Poetry (Cuban)

TOTUM REVOLUTUM.

Guerrero

$2 \frac{12/2}{}$



D. M. DE AGUIRRE

1: 11. 1904. nº 1 x 3.

TOTUM REVOLUTUM.

POESIAS

de

TEODORO GUERRERO.



HABANA. 1846.




OFICINA TIPOGRÁFICA
DEL FARO.

TOTUM REVOLUTUM.

POESIAS

de

TEODORO GUERRERO. y Pallar



HABANA. 1846.

ADVERTENCIA.

Si algun prójimo se atreve
A reimprimir esta obra
Razon en la ley me sobra
Para que el castigo lleve.
En el siglo diez y nueve
Está de moda abusar,
Pero si hallo un ejemplar
Que no acompañe mi firma,
Esto el fraude me confirma,
Y juro le ha de pesar.

A LOS SEÑORES

D. Antonio Guerrero y Céspedes

Y

Da. María del Cármen Pallares,

SU AMANTÍSIMO HIJO

Teodoro Guerrero.

Habana 5 de Diciembre 1896

Mariano Agadre y Echeverrías.

PROLOGO JOCO-SERIO.

Cuando ataca la pobreza
Con su epidemia á los pueblos,
Mas los talentos se aguzan
Y mas pululan los jenios.

Por esto en la era presente
Que hay escasez de dinero,
Las cruzadas literarias
Se ajitan que es un contento.

Paladines hay que estiman
En un comino á Quevedo,
Porque escribió en otro siglo
Y lo antiguo es ya.... muy *viejo*.

Otros que dicen "vale algo,"
Pero [illegible] y se quedan en pelo,
Y tienen razon sobrada,
Porque hablar mucho es de necios.

Otros, que á nadie hacen caso,
Que con el mayor denuedo
Se burlan hasta en las barbas
De los que son mas.... *maestros.*

Y otros que á suerte y ventura
Dań á lucir el pellejo,
Y si aciertan.... acertaron,
Y si no aciertan.... *laus Deo.*

Y son capaces con todos
De romper lanzas al vuelo,
Entendiéndose las armas....
Plumas, papel y tintero.

Entre estos, caros lectores,
Descuella el sin par GUERRERO,
Tan *colosal* en las formas,
Como atrevido en *su jenio.*

Hojead conmigo su obra:
Vereis en todos los jéneros
Versificacion sonora,
Y robustos pensamientos.

En su TOTUM REVOLUTUM
Hay franqueza y hay criterio,
Sarcasmo, sátira, burlas,
Y sentimentales versos.

En una hoja filosofa
Como el mas terrible escéptico,

En otra juzga las cosas
Como el pensador mas crédulo.

Y luego con una sátira
Se burla del mundo entero,
Y es en sus creencias raro,
Y mas voluble que el viento.

Dice que el amar es gloria,
Luego, que amar es infierno;
Que la mujer es un ánjel,
Que la mujer es tormento.

Que son constantes las mas,
Que son constantes las menos....
Ya se vé, á los veinte años
Se escriben tales conceptos.

Excepcional es en todo:
Rara ocasion lisonjero,
Y prefiere una agudeza
En perjuicio de sí mesmo.

Escribe para el cazurro
Que está atacado de histérico,
Para la dengosa dama
Que solo exije recreo.

Para el que quiere á su espíritu
Darle un entretenimiento,
Para el que hojearlo desee....
Como abone antes *un peso.*

Para el que vive de trampas
Y busca algun pasatiempo,
Para noveles maridos
Que riñen solo por celos.

Para jueces, abogados,
Escribanos, pica-pleitos,
Corredores, comerciantes,
Sangradores, carpinteros,

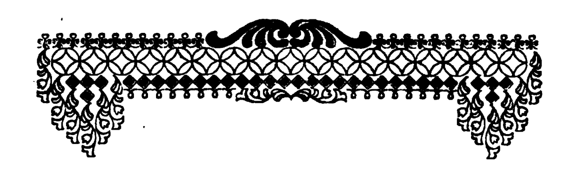
Busca-vidas, limpia-ropas,
Sacristanes, hombres-cuervos,
Militares, muñidores,
Impresores, usureros,

Alguaciles, escribientes,
Poetas, modistas, médicos,
Sastres, beatas, actrices,
Escritores, farmacéuticos.

Para el mundo de católicos,
Para el mundo de luteros,
Para todas las naciones
Sin excluir ningun pueblo.

Y al cabo, sin que se entienda
Que en lo que digo exajero,
Escribe.... para los hombres
Presentes y venideros.

Andres A. de Orihuela.



INTRODUCCION.

A LAS CUBANAS. (1)

A vosotras dedico mis cantares,
Tiernas hijas del fresco Yumurí,
Las del Cauto, Hatibónico, Almendares....
Que en naciendo de aquende de los mares
Las bellas son mas bellas para mí.

(1) Siendo el título de mi tomo Totum Revolutum he querido inventar una estravagancia, combinando que en esta *introduccion*, vayan *revueltos* los jéneros de poesía, lo que advierto para que no se extrañe esta amalgama joco-séria.

De mi raro proceder
Ninguna bella se admire
Porque es justo que me inspire
En favor de la mujer.
Es extraño al parecer
Lo que de ellas siempre digo,
Pero aunque soy enemigo,
Sabed, mis paisanas bellas,
Que el que escribe contra ellas
Es siempre el mejor amigo.

No canta el adulador
A lo que siente, jamás,
Y aquel que predica mas
Acostumbra ser peor.
Escribo contra el amor
Sin volverle las espaldas,
Y aunque negueis las guirnaldas
O las pruebas de cariño,
No puedo estar como niño
Separado de las faldas.

A los amores canté
Cuando una mujer amaba,
Y el amor me entusiasmaba,
Y en el amor tropecé.
Apenas me levanté,
Repuesto del tropezon,
Encontré mi corazon,
Roto de su encanto el velo,
Como un pedazo de hielo:
Muerto ya, sin ilusion.

Despues he querido amar,
Aunque el amor no me inspira,
Y en vano busca mi lira
Cantos de amor que entonar.

Siempre recuerda un pesar,
Que aunque su amargura ceda
No es fácil borrarse pueda:
Quien no ve y ha visto es ciego,
Y cuando se apaga el fuego
Solo la ceniza queda.

Brota sangre de mi pluma
Al tocarle cierta herida,
Que hace penosa mi vida
Porque su peso me abruma.
Forma en los mares la espuma
Del agua el choque violento,
Y así estrellarse presiento,
Salidas del corazon,
Las olas de mi pasion
En el mar del sentimiento.

Ya veis si debo llorar
Teniendo en el pecho hiel,
Y contra el amor infiel
Si es justo rayos lanzar.
Contra vosotras cantar!
Conozco que voy errado,
Pero el hombre que ha comprado
Una podrida manzana,
Creyendo encontrarla sana,
No vuelve mas al mercado.

Ya veis, queridas cubanas,
Que bien seais habaneras,
Trinitarias, matanceras....
Siempre sereis mis paisanas.
No son mis palabras vanas,
Porque á mi jenio se ajustan;
Las verdades no me asustan,
Y al tratar de pareceres

Confieso que las mujeres
De cualquier modo me gustan.

Sabiendo que tanto vale
Quizá al amor volveré,
Pero el terreno veré
No sea que me resbale.
El que libre de una sale
En las revueltas de amor
Debe guardarse mejor,
Mas si alguna quiere amar,
Y amor se atreve á enseñar
Aprenderé sin temor.

A todas amaré con frenesí
¡Oh cubanas, las hijas de Almendares,
Hatibónico, Cauto y Yumurí....
Mas sabed que las bellas para mí
Son mas bellas....si compran mis cantares.



¡LAGRIMAS POR LÁGRIMAS!

ADIOS A MI MADRE. (1)

"Qué haya un cadáver mas ¿qué importa al mundo?"
ESPRONCEDA.

¡Voy á partir!....¡Adios, madre querida!
¿Tu lloras?....se me salta el corazon,
Y siento que una lágrima oprimida
Se abrasa en mi pupila enrojecida....
¡Ay! llorar por su madre no es baldon.

A qué es, madre, llorar?...Tu pena calma!
Sufro y el sufrimiento no es vivir:
Es mi cuerpo muy poco para el alma!
Ya no espero en el mundo un porvenir.

---

(1) Empiezo mi tomo con tu nombre!.....Es una inspiracion pálida, pero hija del sentimiento.....hija de la verdad que se presentaba desnuda á un hombre enfermo, como me hallaba al abandonar á España.

Madre, no llores! muestra el regocijo!
Tu memoria conmigo siempre irá;
Nunca muere una madre para un hijo:
Es la savia que al árbol jugo dá.

Sienten ámbos latir sus corazones!
Es el hijo una planta sin calor,
Expuesta al huracan de las pasiones,
Y la madre le nutre con su amor.

Allá en otra rejion, en otro mundo
Mil fantasmas mi vida ajitarán!
No me habrá de manchar su cieno inmundo
Que ante mí cual fantasmas pasarán.

Miraré ansioso célicas mujeres
Sin que rompan la venda de mi fé;
¿En vez de amor me brindarán placeres?
Placeres con placeres pagaré.

Estos recuerdos mundanales pasan
De mujeres ansiosas de su mal,
Pues son ¡oh madre! flores que se abrasan
En el fuego de impura bacanal.

No me habrán de engañar con su cariño,
Pues nunca juzgué cierta su pasion.
No me habrán de engañar porque soy *niño*,
Pues tengo ya de *viejo* el corazon.

. . . .
. . . .

Solo morir le resta á mi esperanza
Porque al mundo no puedo subyugar,
Que el mundo entero á mi ambicion no alcanza
Si perdí el corazon para gozar.

Benéfica es la muerte cuando el alma
Resistir ya no puede su dolor!....
Hastiado de vivir, siempre sin calma
Solo encuentro en la vida un torcedor.

Nada hallo en este mundo á mi deseo!
Hoy sufro, madre, como *ayer* sufrí,
Si he de sufrir *mañana* cual preveo....
Morir!....no, madre! viviré por tí.

Mas si fuese la muerte mi destino
Sé que nadie mi muerte llorará:
Solo dirán los hombres: "Fué su sino!
Un hombre menos en el mundo habrá!"

Solo tú has de llorar, madre querida,
Que en el mundo eres todo para mí,
Y te juro al cantarte en mi partida
Que habrá de ser al exahalar la vida
Mi último pensamiento para tí.

MADRID: 1844.



FASES DE LA VIDA.

A mi amigo Antonio.

A los hombres que están desesperados
Cásalos en lugar de darles soga,
Morirán poco menos que ahorcados.
QUEVEDO.

I.

EL QUE SE CASA SE ENTIERRA.

Octubre de 1843.

Me dices que te casas, caro Antonio,
Y con dolor recibo esta noticia....
Mas no taches, amigo, de malicia
La aversion que profeso al matrimonio.

Supuesto que tu tino lo prefiere,
No pregunto, pues sé que te enfadaras,
Por meterme *en camisa de once varas*,
¿Que si aquel que se casa no se muere?....

Unos temen al trueno por el rayo,
Otros temen al rayo por el trueno,
Mas tiemble cada cual allá en su seno,
Y que hagan todos *de su capa un sayo.*

Tú haces bien en casarte, pues lo quieres!...
Dios al sacar el mundo de su caos,
"*Creced*, nos dijo allí, *y multiplicaos!*",
¿Qué sería sinó de las mujeres?

Tú haces muy bien, repito, en enlazarte...
Pues quieres acabar pones el *punto*,
Pero al tratarme, amigo, de este asunto,
Me marcho *con la música á otra parte.*

Una luz te vendió la falsedad
Al mirar por un prisma el matrimonio:
Yo solo he visto en él, querido Antonio,
Un negro porvenir.... la oscuridad!

Cada cambiante bello de su luz
Me parece un ataque á mi bolsillo:
Pienso que cada rayo es un chiquillo
Que mas pesada habrá de hacer mi cruz.

Y miro el porvenir que tanto inciensas;
Pero soy metafísico y no ignoro
Que todo cuanto brilla no es *de oro*,
Y saltan liebres donde menos piensas.

Acaso no comprendes que mi enojo
Del escarmiento solo me provino,
Que al ver pelar las barbas del vecino
No quiero echar mis barbas en remojo.

Sé feliz, caro Antonio, con tu amada,
Y goza del deleite conyugal,

Mas brinda el mundo un goce terrenal
Para darnos la pena enmascarada.

Encierra el matrimonio la falsía!....
Es un juego de azar, donde ponemos
Mas que el oro....la dicha, y la perdemos,
Porque es un juego atroz de lotería.

Se juega al gana-pierde sin sentir,
Pues todos sin pensarlo nos casamos,
Y cuando una mujer allí *ganamos*,
¿Qué *perdemos*, Antonio?....el porvenir!

Habrá alguno que escéptico me llame,
Porque trato este asunto tan severo;
Pero nada me importa, pues yo infiero
Que el buey cuando está suelto bien se lame.

Dejo al mundo correr con su opinion,
Pero yo arrimo el ascua á mi sardina,
Y aunque tengo cual todos mi doctrina
Sabes que predicar no es mi mision.

Cásate, puesto que le tienes fé,
Y goza de tu amada en el regazo,
Mas no digo, temiéndome algun lazo,
Que de esas aguas nunca beberé!

II.

REPRODUCCION.

Julio de 1844.

Diez meses han pasado,
Y me avisas con grande regocijo
Que á la pública luz tu esposa ha dado
Nada menos que un hijo.
Tú no sabes, Antonio, que ser padre
Trae consigo desgracias
Que no habrán de pagarte con usura
Ni el contento del niño, ni sus gracias,
Ni ver reproducida tu figura.
Afirma siempre el padre,
Que es su hijo copia fiel, que es su retrato,
Y sin que esto te cuadre
Advierto se parecen—¡cosa estraña!—
Algunos como un huevo á una castaña!
Y hay quien añade luego,
Con razon ó sin ella, mas lo opino,
Que se parecen mas á su padrino.

Sabes lo que es uñ hijo, caro Antonio?
Es una traba que nos liga al mundo,
Y porque nunca me gustaron trabas
No pienso en matrimonio,
Pues sé que en todas partes *cuecen habas.*
El chiquillo que nace es para el padre
Como la verde yedra
Que al árbol que se arrima nunca medra,
Y se abraza, se enreda cual jagüey,
Planta que al verse asida
Al árbol mas cercano

Le va chupando el jugo de la vida,
Como vil usurero,
Que enriquece prestando su dinero.
Tu no sabes, Antonio,
Que en el mundo son penas los placeres,
Y que huyo al matrimonio
Por no lidiar con hijos y mujeres!
Te ves reproducido en nueve meses,
Te embobas con el niño,
Y piensas, pobre amigo, que el cariño
Te hará sufrir con calma sus reveses.

¡Hoy no es ayer! verdad de Pero Grullo,
Pero hoy no conocemos
Que aquello que nos pasma y bendecimos
Quizás mañana mismo lo odiaremos.
Tienes que estar atado,
Siempre dando consejos,
Siempre en tu rostro el mal humor pintado,
Queriendo ver *mas lejos*,
Que equivale á estudiar el porvenir,
Como suelen filósofos decir.
El padre quiere, pues por su hijo vela,
Que estudie y salga un pozo de saber,
Y á su tiempo lo pone en una escuela
Donde aprende de *todo*. . . . y no á leer.
Despues de haber gastado su dinero
Sale el chico lo mismo que entró allí,
Le pone en un colejio
Y se atasca al llegar al *quis vel qui;*
Se le queja el maestro
Pues dice que el muchacho no progresa,
Y le aconseja diestro
Que le dé educacion *á la francesa.*
Aprende el niño *adornos* que es un gusto
Y pronto sobresale,
Diciendo que era injusto
Su padre, no sabiendo lo que vale

Para brillar con buena educacion
Jimnasia, esgrima, baile, equitacion.
Gasta el padre afanoso sendos pesos,
Y al ver que hace progresos
No le pesa pagarlos cada mes,
Que así le funda un porvenir brillante,
Sin ver que solo quiere ser paseante
Por los salones, calles y cafés.
¿Comprendes tu desgracia, caro Antonio?
Mira, si como padre estás expuesto
A sufrir mil percances con un hijo....
Pero nada te digo, porque en esto
Cuanto mas añadiera,
Mas exajeracion te pareciera.

No tengo cara para dar consejos,
Que esto es cosa de *viejos;*
Pero tú sabes que una accion del hijo
Se refleja en el rostro de los padres,
Como si fueran estos sus espejos.
Que aunque son los refranes datos fijos,
Cuya certeza nadie se la niega,
Todo de hijos á padres no se pega,
Y no son *tales padres, tales hijos.*
Acaso tu chiquillo
Te hará mañana lamentar tu suerte
Si ves que al arrojar algun colmillo
Te le roba la muerte.
Unidos os hallais con unos lazos
Que no rompen el tiempo y la razon,
Porque al fin son pedazos
De nosotros, de nuestro corazon,
Y á medida que sufras mil desgracias
Gozas mas, con tus hijos y sus gracias.

Atrás, Antonio, atrás!
Atras! atrás! repito, caro Antonio,

Porque es el matrimonio
Locura y nada mas!
Aunque profese á una mujer cariño
Evita el matrimonio mi conciencia,
Pues conozco que un niño
Ha de ser su primera consecuencia.
Siempre le he de poner torcido el jesto,
Que aunque no soy, ñi espero ser casado,
Nunca, amigo, he olvidado
El que dijo: "*Ay! amor! como me has puesto!*"
Y para conclusion solo te pido
No sigas prodigando *tu apellido*.

III.

EL ULTIMO PASO.

Agosto de 1845.

Es el mundo una tabla de ajedrez
Donde los hombres sin pensar seguimos
Cual peones la mano del que juega,
Representando entonces.... ¡el destino!

Y ay de nosotros míseros juguetes
Sombras de un cuerpo que en la nada vemos,
Si la suerte en su furia nos estrella,
Que á un embate morimos en el juego.

Somos barquillas frájiles lanzadas
En el mar de la vida y las pasiones.....
Va á perecer el débil en las ondas
Y vence el fuerte...que es la ley del hombre!

Tú bogabas, Antonio, viento en popa,
Y en huracan cambiaste la bonanza,

Que cansado de andar pegando tumbos,
En un puerto inseguro echastes ancla.

Mas hoy maldices lo que ayer querias,
Segun yo te auguré del matrimonio,
Porque ese el puerto fué dó te acojiste,
Y *ella* fué el ancla con que diste fondo.

Yo siento tus desgracias, caro amigo,
Y por amigo tus desgracias siento,
Mas quiero aconsejarte, aunque despues
De nada sirva, Antonio, mi consejo.

Deseas poner término á tu vida
Porque el enlace ya te desespera,
Mas recuerda que tienes un chiquillo,
Y calla y llora y sufre con paciencia.

No deshonres en público á tu esposa
Que su deshonra te refleja el mundo....
Sufre! pues ya sabrás que los azotes
Hay que aguantar si estamos en el burro.

Lo mismo que melones las mujeres
Se compran siempre por su *buena cara:*
Tu compraste tambien!.....y luego has visto
Que el melon te ha salido calabaza.

Sientes un mal penoso, no lo dudo,
Pero al fin calma, Antonio, tu arrebato,
Que ese mal no le curas con remedios....
Y al asno muerto la cebada al rabo.

No quisiste seguir aquel consejo
Que te daba un amigo receloso,
Y ves que aquellos polvos removidos
Son causa de que vengan estos lodos.

A nadie digas lo que estás sufriendo,
Y carga solo con la cruz á cuestas,
Pues hablar de la feria mal no deben
Los que se hallen metidos en la feria.

No quieras atentar contra la vida
Que tú solo perdieras en el juego:
Ten anchas tragaderas como muchos,
Y reirte podrás del mundo entero.

Huiré con mas empeño al matrimonio
Como el gato escaldado al agua fria,
Pues no deseo á fé que en mi persona
Se repitan las *fases de tu vida.*

HABANA: 1845.



DELIRIOS DE LA ORJIA.

DOLORA.

Un baile es el sueño de una noche sin sueño.
A. ARNOULD.

I.

VEN, Elodia, mis ojos brotan fuego
Ardiendo con el fuego de tus ojos!
Ven, Elodia, á bailar! Tus labios rojos
Un deleite, un placer quieren gozar.
Elodia, ven! la música embriaga....
No te turba su májica armonía?
Lancémonos cual sombras en la orjía!
Sigamos como sombras el compas!

—Es en vano! los placeres
Embriagan—no te asombres!—
Mas no accedo á lo que quieres,
Que en el dia las mujeres
Nos guardamos de los hombres.

Le juran todos amor
A una mujer, siendo hermosa,
Para robarle el honor,
Y en una piedra preciosa
La mancha quita el valor.

—No, Elodia, no: tu quieres vida, amores!
Viviendo, pide goces á la vida:
Mañana has de morir, y en tus dolores
El tiempo llorarás que pasó ayer.
Ven, Elodia! yo te amo, te idolatro!
Tengo fuego en el alma! cuan bella eres!
No te confundas, no, con las mujeres....
Eres muy bella para ser mujer!

—Profanas cosas muy santas,
Aunque alabo tu capricho;
Mucho en tu juicio adelantas
Las lisonjas....¿pero á cuantas
Esto mismo les has dicho?

—Nunca he podido adorar
A otra mujer mas que á tí.
—Lo juras?—Puedo jurar.
—De veras?—De veras, sí!
—Corramos, pues, á gozar.

III.

El baile! el baile! májica ilusion!
Devaneo, delirio de un momento!
Pasó ya!.... quebrantados, sin aliento,
Pálidos, se nos salta el corazon.

Una mujer ardiente que enamora
Sigue á otro cuerpo unida su cintura,

Y el contacto marchita su frescura
Como rosa que el sol la descolora.

Gozan frenéticos
Miradas lúbricas,
Deleites báquicos
Que dá el festin.
Con ojos lánguidos,
Los ecos últimos
De suave música
Hacen morir!

—Tus mejillas palidecen,
Tus ojos ¡ay! languidecen,
Y tus nervios se estremecen....
Elodia ¡cuán bella estás!
Bailar! bailar es la vida!
Si el baile á gozar convida,
Bailemos, prenda querida....
No te olvidaré jamás!

—"Mentira, Elodia! miente!..á mí tambien
No hace mucho lo mismo me juraba,
Y tambien con lo mismo me engañaba....
Despues el maldecido me olvidó!"
Una turba perdida de mujeres
Así gritan á Elodia enfurecidas:
—"No le creas, mujer! fuimos perdidas
Por ese vil que á todas engañó."

—Atrás! turba de mujeres!
No la robeis al placer!....
A qué el recuerdo traer
De los pasados placeres?.?.
Dadle un adios á ese ayer!

III.

—Hombre vil, hombre malvado,
Quisiste de mi inocencia
Abusar, mas la esperiencia
De tu infamia me ha guardado.

Tu creias que ya el fuego
Me abrasaba el corazon,
Y no viste era ficcion,
Que estabas, Rodulfo, ciego.

Quién habia de creer
Te dejáras engañar?
Nunca debes olvidar
Lo que finje la mujer.

Para engañar, con la capa
Te ocultaste del amor,
Pero á un diestro cazador
Una liebre se le escapa.

—Es decir que no me quieres
Y que ya me has olvidado,
Porque crédito le has dado
A esas falaces mujeres?....

—Te devuelvo tus amores:
No pienses, Elodia, en mí,
Que te dejo sola aquí
Y me voy con mis honores.

Ya viene la luz del dia:
Adios, Elodia; te juro

Que hallaré otra, de seguro,
Antes que acabe la orjía.

—Adios, pues, Rodulfo.—Adios:
Algun dia á verte iré.
—Jamás.—¿La razon?—No sé:
Olvidémonos los dos.

Entre sí diciendo va:
"Es bella! mas me he engañado:
La ocasion se ha malogrado....
Otra el lugar llenará."

Y ella viéndole marchar,
Dice: "Es muy grande mi amor,
Pero mas vale mi honor....
Otro me vendrá á buscar."

HABANA: 1845.



EPIGRAMAS.

Juan el derecho ha estudiado
Por ser hombre de provecho,
Y el contraste me ha admirado,
Pues siendo Juan *jorobado*
¿Cómo le gusta el *derecho*?

Tú quieres mi prima ser,
Manuela, y no dices mal,
Pues cualquiera podrá ver
Que eres mi prima.... *carnal.*

Dijo un cajista á su esposa:
"Ay mujer, tú no penetras
Que es tu marido gran cosa?
Yo *compongo* verso y prosa,
Pues manejo bien *las letras*."

Me dijo un recien casado:
—"Cuando te casas, Guerrero?
El estado de soltero
Siempre fué el peor estado.
—Agradezco tus consejos,
Dije, pues casarse es justo,
Mas te digo que es mi gusto
Mirar *los toros* de léjos."

EL CUERPO

Y

LA SOMBRA.

A mi amigo Antonio A. Ecay.

FABULA.

DÉJAME, sombra ya! no mas me sigas,
Airado el cuerpo le gritó á la sombra:
Tu negra vista á mi belleza asombra,
Siempre á mi lado, á maldecir me obligas.

La sombra contestó: "No me maldigas,
Pues me bendice todo el que me nombra;
Pero al pisar sin mí por una alfombra,
Quizás de horror me llames y bendigas."

Solo quedó! su sombra no refleja;
Al mundo le horroriza su figura,
Y de entonces el cuerpo *muerto vive.*

Que el vil hermano que á su hermano aleja
Porque ostentar no puede la hermosura,
Pronto el castigo á su maldad recibe.

HABANA: 1845.

EPIGRAMAS.

Don Calisto el jorobado
Es protector de doncellas,
Y no consigue con ellas
Sino encontrarse arruinado.
Enderezando se emboba
Entuertos á los demas,
Sin que consiga jamás
Enderezar su *joroba.*

¡Ay Manuel! en vano aclamas
Que en el mundo haces papel. . . .
Si eres cómico, Manuel,
Harás papel. . . . en los dramas.

A un ciego le manda Diego
Una letra, y se contrista,
Y á alcanzar su temor llego. . . .
¿Como ha de cobrarla un *ciego*
Si es pagadera. . . . *á la vista?*

DESENGAÑO DE AMOR.

A IRENE.

Lorsque les belles
Sont infidèles,
Faisons comm' elles,
Consolons nous!
SCRIBE.

Si los hombres comprendemos
Que son infieles las bellas
Hagamos lo que hacen ellas
Y así nos consolaremos.
YO.

PUES mi jenio no se aviene
Con el tuyo, prenda mia,
Rompamos en este dia
Nuestros amores, Irene.

De mí no te acuerdes mas,
Pues yo no siento la llama
Que dicen el pecho inflama....
Ni la he sentido jamás.

Tú me ves sin conmoverte,
Sin latir tu corazon,
Sin jurar que tu pasion
Guardarás hasta la muerte.

Pues sin tu amor nada pierdo,
Nada pierdes sin el mio,
Y digo al ver tu desvio
Que *si te ví, no me acuérdo.*

Si tu corazon no late,
Ni mi corazon tampoco,
En amarte como un loco
Cometiera un disparate.

No quisiera loco ser,
Pues fuera un flaco servicio
Saber que perdia el juicio
Por amar á una mujer.

Poco mis palabras valen:
Son vacias de sentido,
Pues *te entran por un oido,*
Y por el otro te salen.

Mas ten, Irene, por cierto,
Que amarte ya no podré,
Porque al exhortarte, sé
Que predicaba en desierto.

Es mentida tu pasion;
Solo quieres.... por querer:
Porque deseas tener
A tu lado algun *moscon.*

Diré, pues ya no me quieres,
Que te halagué los oidos

Con los elojios mentidos
Que prodigué á otras mujeres.

Y los versos que escribia
Siempre querias leer,
Porque te gustaba ver
Las cosas que te decia.

Yo siempre te hice ignorar
Los ardides y las tretas,
Que tenemos los poetas
Amando *por circular*....

Siempre alegre me verás,
Pues nunca te he visto triste,
Que si amarme no supiste,
Cesaré de amarte mas.

No iré al pié de tu balcon,
Sufriendo en invierno frio,
Y calor en el estío,
Para ser guarda-canton!

Paso las noches en vela
Junto á tu puerta, impaciente,
Y que soy, dice la jente,
De tu casa *centinela*.

Y solo por verme amado,
Paseando tus ventanas,
Cojo todas las semanas
Sin falta algun constipado.

Una tos entre los dos
Es la señal convenida;
Tú toses con tos finjida:
Yo con verdadera tos.

Y padeciendo mi físico,
No te puedo amar, Irene,
Que gracia á mi ver no tiene
Por tu amor volverse tísico.

Y aunque quisiera, es en vano,
Pues no siento la impresion
Que cambiaba mi razon,
Al contacto de tu mano.

Ya tus miradas de fuego,
Serán para mí de nieve,
Y aunque me engañes aleve
No he de perder el sosiego.

No me hagas ya contraseñas,
Propias monadas de niños,
Que ya no entiendo los guiños,
Ni el lenguaje de las señas.

No esperemos á mañana:
Desde hoy seré dueño mio,
Y libre ya, á mi albedrio,
Haré lo que tenga gana.

Iré al teatro, á paseo,
Saldré de noche y de dia,
Sin que puedas, prenda mia,
Quebrantarme mi deseo.

Podré buscar diversiones
Sin que luego me arrepienta,
Que no has de pedirme cuenta
De mis menores acciones.

Y te confieso en verdad,
Aunque esto te cause enojos,

Que podrán gozar mis ojos
Una entera libertad.

Pues miraré otra mujer,
Sin que al saber que se aleja,
Tenga segura una queja
Que me acibare el placer.

Alegre ya bailaré,
Sin acordarme de tí;
Y si ciento dan el sí,
A las ciento las querré.

Esto no te cause susto:
Pues todas el sí nos dan,
Las querré, que hay un refran,
En variar consiste el gusto.

Si te pretendieren ciento,
Admite, Irene, su amor,
Y tu no muestres dolor,
Pues no muestro sentimiento.

Que los quieras no me irrita,
Aunque ninguno te adora,
Pues la mancha de la mora,
Con otra verde se quita.

Y puedes llamarme infiel,
Desleal, vil y traidor,
Porque no muero de amor,
Como *amante de Teruel.*

Quiere el hombre á la mujer,
La mujer al hombre quiere,
Mas nadie de amor se muere,
Que nadie sabe querer.

Irene, es razon injusta
Exijir que yo te amara,
Cuando tú haces *buena cara*
A todo hombre que te gusta.

No nos amamos nosotros....
Olvidemos á porfia;
Adios, pues, Irene *mia*,
Que desde hoy serás *de otros*.

Tus cartas, no te las mando:
Escribias con esceso,
Y como papel, al peso,
Las vendí, por contrabando.

Fácilmente se penetra,
Nada en hacerlo has perdido,
Que así, á menudo has podido
Cursar, Irene, la letra.

Si acordarte de mí quieres
Suplico que te reportes,
Y que un sayo no me cortes....
Como lo haceis las mujeres.

Al despedirme, te digo,
Que aunque ya no te he de amar,
Siempre te puedo apreciar
Como se aprecia á un amigo.

Pues mi jenio no se aviene
Con el tuyo, prenda mia,
Rompemos en este dia,
Nuestros amores, Irene.

HABANA: 1845.

AMOR CON AMOR SE PAGA.

RESPUESTA DE IRENE.

Lloré, mi amigo á raudales,
Al contemplar tus desdenes,
Y dando males por bienes,
Te vuelvo bienes por males.

Era el llanto abrasador
Que mis mejillas surcaba,
Mas por tu amor no lloraba,
Que lloraba de furor.

Serán acaso sandeces
Que no creerás infiero,
Pero aquel que *dá primero*
Se sabe que *dá dos veces*.

Nunca nos hemos amado,
Era solo un pasatiempo,
Y sin este contratiempo
Te hubiera desengañado.

Tu conservarás la gloria
De haber dado el primer paso,
Y siento solo el atraso
Por no ganar la victoria.

Quise vengar sin poder
Y lloraba sin razon,
Porque las lágrimas son
Las armas de una mujer.

Dejarlo estuvo en mi mano
Y hacer lo mismo que hiciste,
Pero *el parche te pusiste*
Antes de salir *el grano.*

Aunque quizás me convenga,
Sin decirte la razon,
Que yendo con la opinion
No hay mal que por bien no venga.

Y pues tu desden no halaga
Porque nunca sientan bien,
Pago desden con desden,
Si amor con amor se paga.

Yo bien conozco que en esto
Quien mas pone, pierde mas,
Y no olvidare jamás
Que hay á *rey muerto, rey puesto.*

A cerca de haber perdido
Nada en tu desaire noto,

Pues sabes que *para un roto*
Nunca falta un descosido.

Y mi belleza no alabo,
Pero esta plaza vacante
Verás la doy á otro amante,
Que *un clavo saca otro clavo.*

Rie entonces, si quieres,
Que nada me ha de importar;
Y así bien puedes amar
A un batallon de mujeres.

Cual yo juzgo no te asombres
Pues nada debe admirarte,
Que habré de amar por mi parte
A un rejimiento de hombres.

Esto ya ves que no evita
Si cada cual se enamora,
Pues la *mancha de la mora*
Con otra verde se quita.

Aunque amor es una cruz,
Son los hombres mariposas
Que cercan á las hermosas....
Y se queman en su luz.

Si encuentras coquetería
En mi manera de amar,
No importa, que he de mudar
Un amante cada dia.

Y veo no eres injusto
Pues me dices con razon
Cambie pronto de pasion,
Que *en variar consiste el gusto.*

Les daré á todos el sí,
Si me lo pidieren todos,
Y tendré de varios modos
En cada uno un *maniquí.*

Olvida tú mi pasion,
Que de tí ya me olvidé,
Pues te devuelvo la fé,
Y tambien el corazon.

Sabiendo no puedo amarte
Me alegro seas precavido,
Y que á tiempo te hayas ido
Con la música á otra parte.

El amor es una ciencia
Que sin estudiar se aprende,
Pero aunque esta vez me vende
No me sirve de esperiencia.

Seré si quieres tu amiga,
Mas te digo con verdad
Que la palabra *amistad*
A las mujeres no liga.

Aunque nada estraño tiene,
Olvida que te he amado:
Echa un velo á lo pasado,
Y no te acuerdes de—*Irene.*

HABANA: 1845.



AMOR SALADO.

Carta de un marinero á una confitera. (1)

A mi amigo T. G. Q.

Al recibo de esta carta
Me alegraré, cara Tecla,
Que en compañía de tí misma
Disfrutes salud completa,

Cual yo para mí deseo:
La mía siempre fué buena,
Siempre marcha *viento en popa*,
Suba ó baje la marea.

(1) Leida en el Liceo artístico y literario de la Habana.

Esta solo se dirije
A decirte, dulce prenda,
Que eres del mundo mi *brújula*,
Mapa que á *puerto* me lleva.

Sabes que mi corazon
Lo tienes *fletado*, Tecla,
Y desde que *vi tus topes*
Siempre vamos *en conserva*;

Pues fué tanta mi pasion
Que *marcó* en la *corredera*
Hasta cien *millas* por hora....
Perdí el *rumbo* y la cabeza.

Mi corazon te busca ávido,
Y *proa pone* á la *tierra*,
Que es *buque de buenos pies*,
Porque con amor *navega*;

Quiere *encallar* en el tuyo,
Corta el agua á toda vela,
Pues vuela y lo impulsa el *aire*
Con *alas* y *arrastraderas*!

Quiero *ponerme á la voz*
Cuando *divise* tu *vela*,
Ver el *fanal* de tus ojos,
Y puesto que soy *tronera*,

Ir flechado aunque *embarranque*,
Darte caza, hasta que pueda
Poner á toca penoles
Tu cabeza y mi cabeza,

Y sin usar de *bocina*
Jurarte mi fé sincera.

Enciende pues la *bitácora*,
Y sé mi *piloto*, Tecla:

Pon señal de que me quieres,
Sé *dulce* cual *confitera*,
Porque ya me *voy á pique*
Al mirarte las *aletas*.

Echale el ancla á mi amor,
Y está en *bonanza* á mi vuelta,
Pues si anuncias mi *derrota*,
Tomo la vuelta de afuera,

Y he de *entrarte al abordaje*
Si reparo que *flamea*
Bajo un *pabellon* estraño
Rifada ya tu *bandera*.

Y no me quedo *á la capa*,
Pues *calma* no es justo tenga,
Que yo *tomo por avante*
Si el *viento* se me *escasea*.

Aunque luego contra mí
Tú lances una *tormenta*,
O un *chubasco de arría gabias*
Que me haga *cargar* las *velas*,

Y aunque *arríes* mi amor *en banda*
Si tu me *sotaventeas*,
Dejándome en la *rompiente*
De la *playa*, á que perezca,

Espuesto á que me *baldeen*
Las *olas* con su *salmuera*,
Yo te he de romper los *cascos*
Y acabo con tu *obra muerta*....

Pero sé que tu me quieres,
Y *una trinca portuguesa*
Asegura nuestro amor
Como lo *amarra* la iglesia;

Sé tambien que no has de *orzar*
Cuando *arribar* yo quisiera,
Y que seguirá tu *proa*
Por *mis aguas* con firmeza.

Pero si alguno en tu *buque*
Reparas que *brujulea*,
Le dejas muy pronto *al pairo*,
Y en *combate desmantelas*.

Despues *cargo sobre* él,
Pasa una *crujía buena*,
Y *zozobra* sin remedio
Con la *andanada* primera.

Ganas tengo de *dar fondo*
En tu *puerto*, cara Tecla,
Y darte una *pacotilla*
De besos y cosas frescas.

En cuanto te *aviste en facha*,
Pues tu pasion me *atormenta*,
Te habré de *tomar los rizos*
Con *la mayor* desvergüenza.

Dinero traigo bien poco,
Pues mi bolsa es cual *marea*
Que sufre *flujo* y *reflujo*,
Segun el oro que encierra.

Adios, pues, Tecla, mi *norte*
Que nunca tocarte dejas,

No queriendo que *teclée*
En tus teclas, siendo *Tecla*;

Y eso que el *compas* no pierdo
Aunque *música* no sepa,
Pues en música y *marina*
Sé muy bien estar de *espera.*

Adios, repito, mi alma:
Pronto has de ver á tu prenda,
Amándote sobre todo,
Como está el *asta bandera.*

Te mando mi corazon
Que dos *fisgas* le atraviesan,
Y escritas van con mi sangre
Estas amorosas letras.

Dá espresiones á tu madre,
Que pronto será mi suegra,
Y á los que por mí pregunten,
Si es que alguien de mí se acuerda.

Y dale un abrazo al cura,
Un *cañonazo* á la perra,
Saludándote amoroso
Pedro Tajamar y Cuerdas.

HABANA: 1845.

EPIGRAMAS.

Riñendo Juana á un fondista
A causa del mal servicio,
Se propasó él á insultarla
Y ella le llamó impolítico.
El fondista contestó:
"Seré, señora, un borrico,
Pero con razon me llaman
Hombre *de buenos principios.*"

No pudiendo soportar
A sus hijos, dijo un padre:
"No hallo cosa que les cuadre
Para hacerlos sujetar."
Queriendo hacerle merced
Le dijo un casado viejo:
—"Si algo vale mi consejo?....
—Si tal....—*Cáselos usted.*"

Hizo cierto fosforero
Con fósforos capital,
Y habla en tono majistral
Para ostentar su dinero.
Ninguno de esto se asombre
Ni tampoco se haga cruces,
Porque siendo hombre *de luces*
El siglo *premió* á este hombre.

La voz del ruiseñor.

Cancion imitada del italiano.

A mi buena amiga la poetisa Carolina Coronado.

I.

¡Ay! tú vienes, ruiseñor,
Alegre por la mañana,
Y cantas en mi ventana
Dulces endechas de amor.
Tú cantas con alegría,
Mientras que lloro cantando:
Paso la noche llorando,
Llorando me encuentra el dia.
¿Qué me dices, ruiseñor,
En tu canto seductor?

II.

Vienes acaso á advertir
Con ese agorero canto
Que no gozo con el llanto,
Sin gozar voy á morir?
O me vienes á anunciar
Que alegre por el Oriente
Asoma el dia su frente
Para volver á alumbrar?
Esto dices, ruiseñor,
En tu canto seductor?

III.

Es la voz de Dios acaso
Que me recuerda aflijida
Que nuestro paso en la vida
Es un momentáneo paso?
Vienes tu amor á cantar
Llorando tu desconsuelo,
Y en mi ventana tu vuelo
Paras por verme llorar?
¡Ay! te engañas, ruiseñor,
En tu canto seductor!

IV.

Todo se convierte en nada,
Ay! pájaro! en esta vida,
Y cada ilusion perdida
Es una flor deshojada.

El dia miras lucir
Y al aire lanzas tus voces,
Pero ¡ay triste! ¿no conoces
Que se ha de volver á hundir?
No lo sabes, ruiseñor,
Cuando me cantas tu amor?

V.

Ay! vuelve el sol á brillar
Por cima un lejano monte,
Y tarde en el horizonte
Le vemos tristes marchar.
Sale el dia y en seguida
Vemos la noche volver,
Acaso sin comprender
Llevan en pos nuestra vida.
Bien lo sabes, ruiseñor,
Cuando me cantas tu amor!

VI.

Tú no has llorado jamás
Desengaños ni falsia:
Alegre estás con el dia,
Con la noche triste estás.
Tus trinos al aire dando
Pasas del dia las horas,
¡Ay! porque el valor ignoras
Del tiempo que va pasando.
Sí, lo ignoras, ruiseñor,
Cuando asi cantas tu amor!

VII.

No has contemplado algun dia
Una rosa delicada
Con su olor embalsamada
Brindando amor y alegria?
Todos la quieren besar!
Aparta!. . . . guarda un veneno
Para el triste que en su seno
Su cáliz llegue á libar.
Calla! calla! ruiseñor,
Ese canto seductor!

VIII.

Es la rosa la mujer,
El cáliz su corazon,
Brinda su aroma pasion,
Y el veneno es el placer.
Tú no sabes, desgraciado,
Que tu canto le atormenta
A quien con amores sienta
Su corazon desgarrado?
No lo sabes, ruiseñor,
Y así me cantas tu amor?

IX.

Si encuentras mi cuerpo yerto
Al venir una mañana,
Corre y dile en su ventana
Que solo de amor he muerto.

A mi sepulcro vendrás
Del dia al salir la luz,
Y si encuentras una cruz
En ella te posarás.
Canta entonces, ruiseñor,
Tristes endechas de amor!

CADIZ: 1844.



EPIGRAMAS.

Dice ufano don Marcial
Que es mariscal: no lo niego,
Pues bien sé que es *mariscal....*
Quien hierra *á frio* y *á fuego*.

Tiene seis pies Casimiro,
Y á pesar de ser tan largo
En un concierto le ví
¡Santo Dios! cantar de bajo!
Quiero preguntar ahora:
"Si por lucir en el canto
De *bajo* á cantar se atreve
¿Quién ha de cantar de *alto*?"

En tu cabeza hay grandeza,
Que es grande como tus pies,
Pero juzga si es rareza,
Que afirman eres, Andrés,
Hombre *sin pies ni cabeza*.

A tu amor no pongo tachas
Mas te negarán el **sí**,
Pues dices que mil muchachas
Están *perdidas por tí*.

Aunque es Juana coja y fea
Un prójimo la enamora,
Pues dice que así no ignora
Del *pié* que Juana *cojea*.

Mis veinte años.

COMPOSICION ESTRAVAGANTE. (1)

Veinte años! dichosa edad
De insomnios y de placeres,
De soñar con las mujeres
Sin saber su liviandad.
Yo (*Inédito.*)

CUATRO lustros han pasado,
—Veinte años á lo que entiendo—
Desde que quiso mi madre
Darme á luz en este suelo.

Cuidado con lo que digo
Porque casi nunca miento,
Y si alguna vez lo hago
Es solo por pasatiempo.

(1) Leida en la Sociedad de Santa Cecilia.

Veinte años cuento de vida,
Veinte años de vida cuento,
Aunque dicen que mi cara
Ha servido en otro cuerpo.

Y aunque no soy militar
Esta mentira no niego,
Que ignoro si la he prestado,
Y á algun feo se la vieron.

El tiempo he aprovechado,
Que en *crecer* me paso el tiempo:
Y soy obra *universal*....
Siendo moda los *compendios*.

Veinte años y de estatura
Tres varas medidas tengo!
Veinte años! si esto es ahora
¿Qué será si llego á *viejo*?

Mi sastre á veces me jura
Que si voy asi creciendo
No hallaré tela en las fábricas
Para un vestido completo.

Y diciendo la verdad
—Sin amor propio—yo creo
Que él me pide tanta tela
Porque le quede algun resto.

Nadie me puede negar
Que aunque fuera zapatero,
Estaria en la *grandeza*....
Por lo *grande* de mi cuerpo.

Y pues todo soy lo mismo,
Si me portara en un duelo

Como un cobarde ¿quién dice
Que *gran corazon* no tengo?

Aunque me apene por todo,
Desmayándome de miedo
Al ver dos gotas de sangre,
Siempre el *alma grande* muestro.

Dicen que soy *distinguido*
Y de orgullo me envanezco,
Mas sin duda lo han notado
Porque entre muchos descuello.

Si cometo mil bajezas,
Impropias de un caballero,
Nunca me apellidan *bajo*,
Que es cambiar el pensamiento.

Siempre serví en *Mayoria*,
Y aseguro que me alegro,
Pues sin ser *mayor de edad*,
Soy al fin *mayor de cuerpo*.

Y aunque me llamo *Teodoro*,
Llamarme *Cristóbal* debo,
Que este año en la procesion
Por *patrono* me elijieron.

Me adornan muchas virtudes,
Mas de *santo* solo tengo
Ser *mártir* de mi persona,
Y *mártir*. . . . del bello sexo.

Estamos siempre los hombres
A mil mudanzas espuestos,
Y el que *ayer* era un espárrago,
Hoy es un bombo GUERRERO.

Terrible mision la mia!
Gratis las carnes me dieron,
Mas carnes que no se comen
Porque no cuestan dinero.

Por estas razones dicen,
Sin calcular mi talento,
Ni saber si se equivocan,
Que soy un hombre *de peso.*

Otros mas intelijentes
Y en esta cuestion mas péritos
Afirman que soy *pesado*....
Mas no sé si estos mintieron.

Nunca miro que los hombres
En el mundo estén contentos,
Pues quiere el grueso ser flaco,
Y el flaco ser quiere grueso.

Las mujeres nada mas
Se diferencian en esto,
Y aunque ellas dicen se avienen
Va la procesion por dentro.

Las lindas como lo saben
Están contentas con serlo,
Y no convence á las feas
Mirarse siempre al espejo.

Mas vuelvo con mi estatura
Y con mis veinte años vuelvo,
Que por Dios me *vuelven* loco....
De tanto pensar en ellos.

"Veinte años! hermosa edad!"
Asi esclamarán los viejos,

Mas la fruta que se pudre
A ser flor no vuelve luego.

Veinte años y oir que dicen
—Pues todo me lo merezco—
"Está el niño *bien criado*...."
Y es *crianza* sin maestro.

Al ver que tan *alto* pico,
Pues ser *grande hombre* quiero,
Dicen que miras muy *altas*
Me dan de *grandeza* un sello.

Veinte años! ¿no ha de ser *grande*
Quien nunca ha sido *pequeño*,
Y siempre *sobresaliente*
Fué al estudiar en colegios?....

Cuando salí de la infancia
—Y aunque gasto el tratamiento,
Segun me dicen, de *alteza*
A *infante* aspirar no puedo—

O cuando dejé la cuna,
Que infancia y cuna es lo mesmo,
Quise recorrer en viajes
Casi todo el universo.

Fuí por el vapor á Regla,
Y á San Antonio fuí luego,
Y desde aquí al Bejucal
Por el camino de hierro.

Veinte años y haber sufrido
Penas de amor y tormentos,
Porque creer nunca quise
Que existe amor verdadero.

Y he cojido calabazas
Por entrar en un terreno,
Sembrado para otro prójimo
Que flores coje á su tiempo.

Y sé tambien que el amor
Es resbaladizo suelo,
Donde si uno no se agarra
Pronto le agarran los suegros.

Y sé tambien que en el mundo
Hay que contar con los *medios*
Para vivir *á sus anchas*,
Dejando al mundo lo *estrecho*.

Y aunque siempre por ser pulcro
La ropa muy *limpia* llevo,
Lo mas *limpio* de mi ropa
Son los *bolsillos* por dentro.

Veinte años tengo en el dia,
Y si acaso no me muero
Corridos seis años mas
Tendré veintiseis de cierto.

Es verdad de Pero Grullo,
Pero sé de algunos viejos
Que pasan por ellos años,
Y no pasan para ellos.

Tambien á la *treinta y una*
Juegan *ellas* con el tiempo,
Pues se *plantan* cuando quieren....
Hasta que se acabe el juego.

En lo mejor de la edad
Dicen todos que me encuentro,

Y como gustoso estoy
A nadie negarlo puedo.

Cuatro lustros han pasado
Sin darle *lustre* á mi cuerpo,
Y al cabo de cuatro lustros
¡Ecce homo!.... aquí me presento!

Puede ser que alguna bella
Prendada de mis talentos
Quiera endosarme su amor,
Y en hipoteca me quedo.

Pues no creo falte alguna
Que busque el contrario sexo,
Y si es linda y dice "*envido!*"
Contesto al instante "*quiero.*"

HABANA: 1845.



EPITAFIOS.

"Un médico con caudales
Yace aquí. . . . "—Justo es que penes
Pues adquiriste los *bienes*
Andando siempre entre *males*,

De caridad se enterró
Aquí á un poeta fatal,
Que víctima se *murió*
De tanto como escribió. . . .
Pues quiso ser *inmortal.*

"Un médico yace aquí. . . "
—¿Tambien los médicos mueren?
Esto á los hombres nos prueba
Que *á la justicia se prende.*

ESCEPTICISMO.

A mi amigo Ramon Campoamor.

Heureux qui ne vit que pour vivre,
Qui ne chante que pour chanter!
VICTOR HUGO.

Es dichoso el que vive por vivir,
Y aquel que solo canta por cantar.
YO.

I.

VEN, poeta! ven, amigo,
Y este mundo contemplemos,
Dó la miseria veremos
Detras de un rico tapiz.
Ven á mirar por un prisma
Las mujeres, los amores,
Y sus lucientes colores
Negros los verás aquí.

Ven á verlo en panorama,
Y á los hombres desunidos,
Aquí verás confundidos
Que todos iguales son.
Verás en sus cuadros bellos
El mundo con sus amaños,
Y sus tristes desengaños....
Su diabólica ficcion.

Verás célicas mujeres
Brindando amor y delicias,
Que nos venden sus caricias
A precio infamante, vil.
Verás flores que dan vida,
Verás vida que dá flores,
A unos buscar los amores,
A otros del amor huir.

Verás copiarte los rostros
Lo mismo que en los espejos,
Y fieles en sus reflejos
Decirte lo que ellos son....
Aquí verás ese mundo
En mercado convertido....
Mas tú el mundo has comprendido,
Poeta, mejor que yo.

II.

Lo comprendes, Campoamor,
Y pruebas que no lo ignoras,
Pues cantas en tus *doloras*
Las verdades del amor.
Con las garras del dolor
El velo viste romper,

Y supistes entender,
Al templar tu dulce lira,
Que era en el mundo mentira
El amor de la mujer.

Tambien quisiste anhelante
Buscar en amor falsias,
Que amante fiel no veias
Las desdichas del amante.
Al fin recojiste el guante
Que te arrojó la hermosura,
Y al ver delirante apura
La ilusion, tu lira rota,
La empapaste, gota á gota,
En la hiel de la amargura.

Brindando la flor amores
Aspiré flores divinas,
Sin saber que las espinas
Se guardan entre las flores.
Los lucientes resplandores
De un sol brillante admiré,
Y apenas tocarle osé,
Sin poder nada tocar,
Sentí mi mano abrasar,
Y la mano retiré.

Quise una ilusion seguir
Y hallé un engaño fatal....
La mujer! bello cendal
Que nos cubre el porvenir!
Yo la pude distinguir,
Y abrasado de pasion,
La entregué mi corazon....
Pero apagado su fuego,
Cambióle por otro luego,
Y ví perder la ilusion.

III.

Canta, amigo, que el mundo te escucha,
Y ese mundo, miseria y escoria,
Los laureles te ciñe de gloria
Porque canta sin fé el corazon.

Yo tambien al sufrir esta lucha
Sin la fé del amor, sin cariño;
En el mundo me arrastro cual niño,
Que al gozar no procura ilusion.

HABANA: 1845.



DESENGAÑOS DEL MUNDO.

DOLORA.

Es un bálsamo la ausencia
Que cura males de amor.
CAMPOAMOR.

I.

ADIOS.

ADIOS!—Adios, amor mio!
—¿No lloras?—No: soy de hielo!
—¿Entónces mi desconsuelo?....
—Tú lloras cuando yo rio?
—Malvado ¿es ese tu amor?
—¡Ay! tú lloras por llorar!....
No puedes disimular
Que es finjido tu dolor.

—Ah! no, no: dame un abrazo!
—Recuerda en tus desaciertos
Que solo despues de muertos
Se ha de romper este lazo!"
Despues entré algo triste en el carruaje,
Y cuando partia,
Oí que decia
Con el llanto en los ojos: "*feliz viaje.*"

II.

YO.

¡Partí!.... Sumido en el coche
Su pensamiento en la mente,
Que al meditar fijamente,
Esclamaba dia y noche:
—"Es muy falsa la mujer,
Y es triste su condicion,
Pues venden el corazon
Al que les dá mas placer;
"Y á aquellos que mas prefieren
Los olvidan al instante,
Porque encuentran otro amante
En el momento que quieren.
"Los ven ir para siempre en un carruaje,
Y finjen que lloran,
Diciendo al que adoran:
"Me alegraré que lleves *feliz viaje.*"

III.

ELLA.

"¡Partió!....Estoy sola en el mundo!...
Mas no me mata el pesar,
Que si franca debo hablar,
No es mi pesar tan profundo.
"Muy pronto encontraré mil
Que me adoren con ardor:
El no volverá y mi amor
Habrá de olvidarlo, vil.
"Me dijo existia un lazo,
Pero fué este juramento....
Palabras que lleva el viento
En el calor de un abrazo.
"Que al viajar por el mundo en un carruaje
Se habrá de acordar
Le dije al marchar
Con gran indiferencia: "*feliz viaje.*"

IV.

ELLA Y YO.

—"Eres tú, mi bien?—Yo soy.
—¡Ah! tanto tiempo sin verte!....
Pensaba que iba á perderte.
—Pues, amor mio, aquí estoy!
—¿De mí no te has acordado?
—¿Por qué has de pensar asi?...,

¿Te has olvidado de mí
Y piensas que te he olvidado?
  —Somos otra vez amantes?....
—Siempre te amé, prenda mia.
—Pues sigamos á porfia
Engañándonos como antes.
  "Mas si vuelves á entrar en un carruaje
    Buscando la ausencia
    Con indiferencia
Volveré á repetirte: "*feliz viaje.*"

MADRID: 1844.



UN RECUERDO

A OTRO RECUERDO.

A mi mejor amiga J. A.

PASÓ! huyó otro año, alma mia,
Y el tiempo robó en tu daño
A tu corta vida un año,
Que el tiempo da cada dia
Otro nuevo desengaño.

Aquí estoy, siempre contigo!
Siempre desdichas llorando!
Siempre triste lamentando
Lleva el corazon consigo
Penas que matan callando.

Tú bien sabes, tierna amiga,
Cuan acerba es mi afliccion,
Que es tuyo mi corazon....
Pues un corazon se liga
Sin lazos de una pasion.

La vida tristes pasamos
Solo en llorar y sufrir:
Pasa el tiempo sin sentir,
Y cuando vivir queramos
Habremos ¡ay! de morir.

Bien nos muestra la esperiencia
Pasamos la vida inerte
Confundiendo ¡triste suerte!
El sueño de la inocencia
Con el sueño de la muerte.

Qué es la vida sin gozar?
Flor sin aroma, sin vida,
Abandonada, perdida,
Que nadie querrá aspirar
Al verla descolorida.

Aunque tus penas ignoro,
Tú me dijistes un dia
Que tu corazon sufria!....
Tambien yo desdichas lloro!
Tambien mi suerte es impía!

Tu corazon teme fiel
Por la vez primera amar,
Como piloto novel
Que teme con su bajel
Lanzarse en el ancho mar.

Mas yo, náufrago perdido,
He visto mi barco roto
Por el viento embravecido,
Y á una débil tabla asido
Luché en vano con el noto.

Que el que se espone á cruzar
El mar de amor, sin engaño,
Podrá en él feliz bogar,
Pero al fin va á naufragar
En el mar del desengaño.

Y si es tan cruel mi ausencia
Que no he de volver á verte,
Llora, que hallé, triste suerte!
El sueño de la inocencia
Con el sueño de la muerte.

En el mar: 1844.



EPIGRAMAS.

Por saber mas que Licurgo
Adora á una rica Juan,
Que no ha olvidado el refran
—Aunque le llamen coburgo—
Dime tonto y dame pan.

Por burlar á cierto prójimo
Que un golpe le jorobó,
Le dijo una embarazada:
"¡Ay! qué bulto tan atroz!"
El jorobado repuso:
"Igual quedamos los dos!
Me encontré un bulto *detrás*,
Por pegar un tropezon,
Y al tropiezo que dió usted
Delante un bulto se halló."

Disputaban dos filósofos
Queriendo tener razon,
Y uno el **no yo** defendia,
Defendiendo el otro el **yo**.
Un borracho que escuchaba
La científica cuestion,
Les dijo: "Pues *yo* prefiero
Mas que á *yo* mismo el *noyó*."

DE AYER A HOY.

Dolora.

AYER te juraba amor!
Ayer, Ana, me decías
Que no hay en amor falsías
Y que es la dicha mayor

Yo creia que te amaba,
Mas no supe comprender
Que el amor de una mujer
Es una luz que se acaba.

Dije que la luz tus ojos
Robaban á las estrellas....
Adulacion que á las bellas
Nunca le causan enojos.

Dije que tu boca ardiente
Era de amor manantial,
Y fué un engaño fatal
Porque tu boca no es fuente.

Yo te amé cual tu me amabas
Correspondiendo á tu amor,
Y al fin, Ana, sin dolor
Te olvidé cual me olvidabas.

No creo quejarse pueda
Quien como tu se ha portado,
Pues bien vés que te he pagado
Ana, en la misma moneda.

No tengo resentimiento,
Ni lo tomo por desaire,
Que el amor es como el aire,
Pues cambia á cada momento.

Entre las mujeres todas
Está de moda olvidar,
Y nosotros por variar
Seguimos tambien las modas.

Adios, Ana: viendo estoy
Me dirás en tono grave
Que nadie en el mundo sabe
Lo que va de ayer à hoy.

MATANZAS: 1845.



CREENCIA Y DUDA.

TEODORELA. (1)

No tienes sangre en las venas
Y mal convencerme quieres,
Que en tratando de mujeres
Todas para mí son buenas.

—Calla, Felipe, tu ignoras
Lo que es en si la mujer:
Tu no sabes padecer,
Y por eso las adoras.

(1) *Teodorela* es un nuevo jénero de poesias, que presento en la lid literaria con mi habitual atrevimiento. Se reduce á usar el contraste de dos jéneros en un diálogo. Inútil será buscar esta palabra en ningun dicionario, porque es esclusivamente mia.

—Yo he nacido para amar!
Tengo tal fé en mi ilusion,
Que doy por un corazon
Mi dicha, mi bienestar.

—Caminas con lento paso,
A los engaños ajeno,
Que estás tomando el veneno
Sin ver el fondo del vaso.

—Quiero, Mariano, el amor,
Porque amar es mi destino,
Que en mi vaso cristalino
No hay mas que puro licor.

—No lo puedes comprender:
Cuando llegues á cruzar
Las olas del ancho mar
Aprenderás á temer.

—En el dulce sentimiento
He bogado con bonanza,
Siempre tras de una esperanza,
Y tu al capricho del viento.

—Tu no sabes que el placer
Tras del pesar pronto llega:
Es agua que el pesar riega
Para hacerle florecer.

—Es una rosa, Mariano,
El amor, que me dá vida.
—Al verla descolorida
La deshojará tu mano.

—Es la flor de mi ilusion,
Y sin ella no hallo calma.

—Hoy la respeta tu alma,
Pues la quiere el corazon.

—Esa flor no morirá,
Que en ella mi dicha fundo.
—Todo pasa en este mundo:
Mañana seca estará.

—Mañana con mas ardor
Frenético habré de amar,
Hasta que pueda apurar
Los deleites del amor.

—Guarda, Felipe, la mano
Porque la flor tiene abrojos.
—Si en la mujer son los ojos,
Muera yo en ellos, Mariano.

—Tú te decides á amar,
Pues tu razon no adivina
Que es la mujer una mina
Muy dificil de esplotar.

—Con eso pruebas bastante
Que es la mujér un tesoro,
Pues la mina guarda el oro,
Y tambien guarda el diamante.

—Nadie sabe lo que encierra
Que es ella un arca cerrada,
Y en una mina esplotada
Encontrar es fácil.... tierra.

—No, Mariano, la mujer
Cambia en placer el dolor.
—Dirás, Felipe, mejor:
Cambia en dolor el placer.

HABANA: 1846.

DESAHOGO DEL CORAZON.

A MI PADRE.

SONETO.

Siento la inspiracion mover mi lira,
Y cuando pulse sus rompidas cuerdas,
Ni un canto, padre, ni un jemido pierdas,
Y compadece al pobre que delira.

Quizás mi canto de dolor te admira
Porque impasible, padre, no recuerdas,
Que las jentes del mundo son mas cuerdas
Conforme á la embriaguez del que las mira.

Yo no ansío coronas ni pladeres.
La gloria es humo, y el placer dolores:
He encontrado mentira en las mujeres,

Y he encontrado mentira en los amores,
Que al libar el deleite á veinte años
Hallé en la copa *amargos desengaños*.

MI JENIO.

A mi amigo José María Salas y Quiroga.

QUIERO trabaje mi injenio,
Pues voy *mi jenio* á pintar,
Aunque debo asegurar
Que soy un hombre de *jenio*.

Lo verás de varios modos
Para darme un varapalo:
Bien sabes que bueno ó malo
Jenio le tenemos todos.

Y si empezar por los pies
Es disparate deshecho,
No quiero hacerlo al derecho
Que vale mas al revés.

En todo, amigo, soy raro:
Verás cosas estupendas....
Pero es fácil que me entiendas,
Que *en todo* tambien soy *claro*.

Soy tan *claro* como *feo:*
Y sé bien quien asegura
(Al ver mi *flaca* figura)
Que yo, Salas, *me clareo*.

Tengo fuerzas (no es rareza)
Para batirme contigo,
Que aunque soy *débil*, amigo,
Saco *fuerzas de flaqueza*.

Contigo sé que conjenio,
Porque *mi jenio* me abona....
Mas dejo aquí *mi persona*,
Para hablarte de *mi jenio*.

Todos piensan en vivir,
Que vivir á todos gusta,
Y á mí lo que me disgusta....
Es saber que he de morir.

—Algunos dias del año
Se ayuna ¡qué tonterías!....
Cómo igual todos los dias,
Que el ayuno me hace daño.

No tengo los *veinte y uno*,
Pero lo mismo ha de ser,
Que no quiero padecer
Una *indijestion de ayuno*.

—Si enfermo, y de los *Galenos*
Manda alguno que no coma,

Bien pronto la puerta toma,
Que *duelos con pan son menos.*

—Hay quien vive para ver,
Y quien come por vivir:
Prefiero en calma dormir
Y vivir para comer.

—En la materia de seres,
Es mi jenio (no te asombre!)
No querer á ningun hombre,
Y querer á las mujeres!....

Ninguna mujer me amó,
Y á la que menos me quiere
Mi corazon la prefiere
Y quiero *quererla* yo.

Dicen que todas mis trazas
Son de un *ómnibus* de amor,
Y me halagan sin rubor
Con soberbias calabazas.

Si una me declara, amante,
Su atrevido pensamiento,
Desde aquel mismo momento
La dejo en mi amor *cesante.*

Y quizá un halago sea
Que mi ambicion completara,
Mas siendo *linda* mi cara
Le pongo la cara *fea.*

—Las viejas ¡qué desengaños!
De mí se enamoran hoy!....
Por eso trinando estoy
Con el *peso* de sus años.

Aunque es cantar sempiterno,
Ellas nunca olvidarán
Que aprendieron el refran
"*Gato viejo, raton tierno.*"

A sus palabras soy sordo,
Y es vana *de amor* su queja,
Aunque *la gallina vieja*
Dicen que *hace el caldo gordo.*

—En *amor* es mi opinion
(Quizás el amor alabas)
No amar, que no quiero *trabas....*
No siendo en el pantalon.

Y yo gasto las *trabillas,*
(Que no son *trabas enteras*)
Por no lucir (¿lo creyeras?)
Mis enjutas pantorrillas.

Si quiero amar ¡qué virtud!
No me contento con *una*....
Pues *para poca salud*
No quiero tener ninguna.

—Mina de oro es la mujer,
Segun leí en cierta parte,
Pero puedo asegurarte,
Que es *mina*.... mas *de placer.*

Y afirmo á fé de Guerrero,
O si quieres de Teodoro,
Que no son *minas de oro,*
Sino cuando *dan* dinero.

No me tengo por Licurgo,
Y aunque el dinero me place

Vive Dios no me complace
El que me llamen *coburgo.*

—¡Casarme yo! Santo Cielo!
No nací para casado,
Que no me han de ver pillado
Como un pez en el anzuelo.

Con las mujeres amable
Soy, cuando tienen marido,
Porque yo siempre he querido
Un *editor responsable.*

Y como alguna *me quiere,*
No me caso, hablando en plata,
Porque *aquel que á hierro mata*
Se sabe que *á hierro muere.*

—Si otros lloran de dolor,
Yo de su dolor me rio....
Y si tiritan de frio,
Yo me abraso de calor.

—Voy al teatro á gozar
Cuando á otros veo aflijir....
Si todos dan en reir,
Entonces me ven llorar.

Me gusta dar varapalo
A todo lo del ajeno,
Pues si dicen "*esto es bueno!*"
Digo al instante "*esto es malo!*"

—Para nada mi opinion
Me pidas, pues por mi fé
Que es mi lema te diré:
Rareza y contradiccion.

Finjen muchos en verdad
Por la sociedad maldita:
El finjimiento me irrita....
Detesto á la sociedad.

Tambien detesto á los seres
Cuando cambian solo en nombres,
Que hay mujeres que son hombres,
Y hay hombres que son mujeres.

—Los avaros por guardar
Buscan ávidos dinero....
Yo solamente le quiero
Para poderlo gastar.

Y no la juzgues rareza,
Que nada tiene de raro,
Pues no me tachan de *avaro*
Porque me sobra *largueza.*

—Un alambre es mi figura
Que no gusta á las muchachas,
Y ademas ponen mil tachas
A mi *altísima* estatura.

Diré la justa razon:
Que aunque una fuese muy alta
Se le ha de encontrar la falta
Que me sirve de *baston.*

Al ver mis brazos dirás,
Y no es ningun desatino,
Que son *aspas de un molino,*
Y mis piernas un *compás.*

—Sin que en mucho me desmande,
Con mi *estatura* y mi *nombre,*

Me han de llamar *grande hombre*,
O si quieres, *hombre grande*.

Pero aquí debes saber
Que quisiera ser mas *largo*,
Porque siempre me hago el cargo
Que vale mucho *tener*.

—Miro que en una funcion
Todos por *ver* buscan arte;
Yo, no: que en cualquiera parte
Domino la situacion.

Pero á veces soy perdido
Con ser *grande*, pues infiero
Que vió que era *alto*, el casero
Y la casa me ha subido.

—Es *mi jenio* singular,
Y no quiero proseguir,
Pues no me gusta escribir,
Que escribir es trabajar.

Trabajan *seis diás*, distingo,
Para descansar en uno:
Yo no trabajo en ninguno,
Y si trabajo, es *domingo*.

Aquí se acabó mi artículo!
Si en hacerlo he sido apático
No me pongas en ridículo,
Aunque es *mi jenio* maniático.

MADRID: 1844.

EPIGRAMAS.

Pidiendo limosna ayer
A don Luis el usurero,
"Dadme—dijo el pordiosero—
Un *medio* para comer."
Quiso hacerle separar
Y contestó: "Buen remedio!
Para comer buscas *medio?*....
El mejor es trabajar!"

Con cuatro pies de estatura
No serás buen mozo, Andrés;
Si alguien mirarte procura,
Dirá al verte la figura
Que tú tienes *cuatro pies.*

Joaquin á Joaquina amaba
(¿Quién de mujeres se fia?)
Y preguntándola un dia
Si ya de él no se acordaba,
Le dijo con ironía:
—"Llevo (porque es mi pasion
Como mi jenio sencillo)
En la mano *el corazon.*"
Observó y tenia razon:
Llevaba *uno* en el anillo.

LA CODICIA ROMPE EL SACO.

CUENTO BURLESCO.

A mi primo Joaquin García de la Huerta.

I.

Juan era hijo de su madre,
Y era nieto de su abuela;
Tuvo tambien bisabuela
Por parte de madre y padre.

Descendiendo de estos seres
No es estraño en mi opinion
Que tuviese una pasion
Decidida á las mujeres.

Este estraño proceder
Al pobre Juan le halagaba,
Y á las mujeres amaba
Pues nació de una mujer.

Era un hombre en miniatura
Nuestro Juan protagonista,
Que se perdiera de vista....
Por su pequeña estatura.

Y cuando andaba á la pesca
De una hembra este pigmeo,
Era encontrar su deseo
Una mujer jigantesca.

Que al meditar su proyecto
En sus adentros clamaba,
Mientras que ansioso buscaba
En los contrastes efecto:

—"Quiero mujer por mayor,
Que tenga hermosa estatura,
Supuesto que en la *factura*
Me han formado por menor.

Quiero mujer que sea alta,
Pues no me causa zozobra,
Y lo que tenga de sobra
Complete lo que me falta.

Daré á un jigante mi amor,
Porque sé que ande ó no ande
Es mejor caballo grande,
Pues lo grande es lo mejor.

Su estatura no me asombra,
Aunque me mire por cima,
Que *el que á buen árbol se arrima*
Le cobija buena sombra.

Lo grande no causa daño:
Que sea grande es lo mejor,

Pues no es, dice el labrador,
Por mucho trigo mal año."

Y en su capricho fatal
No juzga que es vilipendio
Unir una obra *en compendio*
Con una obra *universal.*

Al meditarlo, no observa
Que no consulta su alma,
Pues dó descuella una palma
No puede brillar la yerba.

Donde se ostenta *grandeza*
Es una cosa sabida
Que no puede estar unida
A un átomo de *bajeza.*

Mas nada le importa un pino,
Que le censuren á Juan,
Pues se apoya en el refran
Sobre gustos no hay escrito.

Y cual Diójenes, que andaba
Un hombre con luz buscando,
Sin *luces* va Juan andando
Tras la mujer que anhelaba.

Si Diójenes, á mi ver,
No halló *un hombre* ¿quién se atreve
En el siglo diez y nueve
A buscar *una mujer?*

Al inquirir compañera
Persiste siempre constante
En que ha de encontrar amante
Que sea una granadera.

Pues no se muestra pacato
Con ella al fin tropezó,
Aunque dicen que encontró
La horma de su zapato.

II.

Busca frenético Juan
La pasion que reconcentra,
Y cree calmar su afan,
Porque sabe que un refran
Dice que *quien busca encuentra.*

Sale una tarde de casa
Detras de lo que desea,
Y vé que á su lado pasa
De carne una grande masa
Con una cara muy fea.

Cual otro Napoleon
Cuando en el palacio entraba
De España, así de rondon,
Repitió en esta ocasion:
"¡Tengo lo que deseaba!" (1)

De su traje la cojió
Y mirándola despues,
Súbito se enamoró,
Y el pobre Juan á sus pies
Frenético se arrojó.

—"Tú eres, le dijo, aquel ser
Que abre en mi pecho una zanja,

[1] Estas palabras pronunció el ambicioso conquistadcr al pisar el palacio de Madrid.

Yo siempre te he de querer,
Aunque te opongas, mujer,
Que eres mi media naranja.

"Hermosa, Juan es mi nombre!
Juan te rinde su pasion,
Y aunque mi vista te asombre
Sabrás que soy semi-hombre
Con un grande corazon.

—Tú eres, dijo la mujer,
El ánjel de mis ensueños;
Por eso te he de querer
Pues yo creo que han de ser
Los ánjeles muy pequeños.

"Es muy justo que yo encienda
Tu pasion, pues si reparas,
Aunque quizás no lo entienda,
Los hombres, querida prenda,
No se han de medir *por varas.*

—No habrá en mi pasion engaño,
Dijo Juan, valgo un Perú!
—Yo tambien! y no es estraño,
Mas si el valor da el tamaño,
Yo valgo, Juan, mas que tú.

—Cuando un hombre se vé amado,
Todo olvida ¡feliz soy!
—Soy feliz, Juan adorado!
—Yo *medio cuerpo* te doy!
—Yo un cuerpo *por duplicado!*"

Desde entonces sin temor
Juan á su Dolores ama,
Sin que conozca su error,

Porque rápido el amor
Como un fósforo se inflama.

Y que sufrir tiene Juan
Del mundo los vilipendios,
Por no comprender su afan,
Que hay corazones que están
Asegurados de incendios.

Tachan muchos escritores
Al pobre de estrafalario
Porque entabla estos amores,
Pues dicen tiene Dolores
Figura de *dromedario.*

Era un tonel su cintura,
Y descollando entre todas
Por su colosal figura
Se igualaba en estatura
Con el coloso de Rodas.

Y se aman á partir peras
Estos seres sin igual
Que hicieran papel de veras
En una casa de fieras
O una historia natural.

Se juran en dulce sueño,
Sin que alguno se desmande,
Una pasion con empeño,
Grande en Juan, aunque es *pequeño,*
Grande en ella, porque es *grande.*

III.

Se casaron al fin los dos amantes,
Sin que á su amor jamás le pongan raya:
A Juan sirve Dolores de *atalaya*,
Y Juan sirve á Dolores de *baston*.
Que Juan es *terrenal*, nadie lo niega
Al ver que Juan se arrastra por el suelo:
Ella era *celestial*, pues toca al cielo,
Que parece tarasca en procesion.

Estos dos seres, en su cuerpo antípodas,
Conocen el error—¡nadie se asombre!—
Mas dice ella que Juan es *poco hombre*,
Y es ella, dice Juan, *mucha mujer*.
Bien nos marca un adajio verdadero
Que en el revuelto mundo *cada oveja*
Debe constante andar *con su pareja*,
Pues no unen la *abundancia y la escasez*.

Juan riñe con Dolores, no ignorando
Que se consuela audaz con otro amante,
Y sin vacar la plaza estar cesante
No puede convenirle al pobre Juan.
Sabe que no ha nombrado sustituto,
Y este lance parece no le peta,
Pero *el que mucho abarca poco aprieta*
Nos afirma un verídico refran.

El la mira marchar con viento fresco
Y bendice en silencio su partida,
Jurando, aunque muy tarde, que en su vida
Ha de anhelar mujeres *por mayor*.

"Búscaré, entre sí esclama, una doncella
Que tenga la medida de un *retaco*,
Pues sé que *la codicia rompe el saco*
Y me doy en el mundo *por menor*."

Habana: 1845.



DE NOCHE

TODOS LOS GATOS SON PARDOS.

A Marcela.

No salgas de dia en coche,
Ni salgas á la ventana,
Que la luz de la mañana
No es cual la luz de la noche.

Te lo aconsejo, Marcela,
Pues la luz de una hermosura
Con nada sabes fulgura
Cual con la luz de una vela.

Hace á las feas servicios
Que roba la natural,
Pues se llama *artificial*,
Porque proteje *artificios*.

Nadie á la luz de un quinqué
Con su francesa pantalla
Sabrá si es cota de malla
Por tu tiesura, el corsé.

Y nadie verá al traves
De un elegante velon
Si sufren *inquisicion*
Con los zapatos tus pies.

Tampoco verán, Marcela,
Si son tus dientes postizos,
Si estan teñidos tus rizos
O te manchó la viruela.

Si fueres de un ojo tuerta
Tapa la sombra ese lado,
Y si un lunar es pintado
Ninguno habrá que lo advierta.

Aunque se acerque á tu silla
Quien morena ayer te vió,
No vé tu cara volvió
En blanca la *cascarilla.*

De escribirle una obra trato
A tan maldita invencion,
Pues consiente sin razon
Que nos *den por liebre gato.*

No hagas al oirme cruces,
Porque es muy grande, Marcela,
El influjo de una vela
En el siglo de *las luces.*

La opaca luz del quinqué
Dá sueño naturalmente

Y la madre muellemente
Se duerme en el canapé.

Entonces puedes, Marcela,
Aprovechar el instante,
Y recibir de tu amante
Una apasionada esquela.

Y os hablais de la pasion
Que creeis los dos tener,
Y ámbos mentís sin saber
Lo que vale un corazon.

Aprovechándose luego,
Pues tu amor le vuelve ufano,
Estrecha su ardiente mano
Contra tu mano de fuego.

Así, te aconsejaría
Para evitar mi reproche,
Que salgas con luz, de noche,
Y no con la luz del dia.

Es falso todo y no miento:
No es oro cuanto reluce,
Y á ser todo se reduce
En la vida finjimiento.

El siglo lleva en sí mismo
La miseria y falsedad,
Pues le llamo con verdad
El siglo del *galvanismo.*

Si son mis dichos bastardos,
Házme, Marcela, un reproche,
Pero sabes que *de noche*
Todos los gatos son pardos.

Habana: 1845.

EL VALOR DEL SEXO.

Teodorela.

SON los hombres, Matilde, los mejores.—
Son prendas que mas valen las mujeres.
—Es finjido el amor de vuestros seres.
—Unos y otros se finjen sus dolores.

—Pues si somos, Matilde, los peores
¿Por qué á los hombres ávida prefieres?
—Y si somos perversas ¿por qué quieres
Buscar en la mujer falsos amores?

—Todo es farsa, Matilde, en este mundo.
—Son por eso sus leyes fementidas:
Deja, pues, nos perdamos engañadas.

—Lástima inspira vuestro mal profundo,
Que por ser las mujeres mas *perdidas*,
Suelen ser las mujeres mas *buscadas*.

HABANA: 1846.

DICHA DE AMOR POCO DURA.

COMPOSICION JOCO-SERIA.

A mi amigo Ignacio María de Acosta. (1)

> "Quiere el hombre á la mujer,
> La mujer al hombre quiere,
> Mas nadie de amor se muere,
> Que nadie sabe querer."
>
> YO.

ROMANTICISMO.

Tu pluma á cantar se atreve
El amor que la entusiasma,
Y esto te digo me pasma
En el siglo diez y nueve.

¿Qué mujer de veras ama?....
¿Quien siente en su pecho amor?
¿Y quién sufre el torcedor
De una verdadera llama?

---

(1) El jóven Acosta publicó en Matanzas un tomo de POESIAS AMATORIAS, titulado *Delirios del corazon*, al cual me refiero.

Pensando en una mujer
¿Quién sufre insomnio y desvelo,
Ni le causa desconsuelo
Si *nadie sabe querer?*

No dura el amor mas tiempo
De lo que dura una flor,
Pues bien sabes que el amor
Es tan solo un pasatiempo.

Abre una rosa lozana:
Brilla en el jardin hermosa,
Y aja la noche la rosa
Que dió vida la mañana.

Se alberga en el corazon
Un amor que al pecho inspira,
Pero esta pasion espira
En brazos de otra pasion.

Corta una bella la flor
Mas fragante del jardin,
Y la luce en el festin
Brindando en su pecho amor.

Ves á la flor espirar
Con el calor de la orjía. . . .,
Y ella vuelve al otro dia
La nueva flor á cortar.

Y juegan con los amores
En el mundo las mujeres,
Que en gozando los placeres
Los mudan como las flores.

Así el hombre y la mujer,
Pues el amor no comprenden,

Mútuo cariño se venden
Por encontrar un placer.

Es una chispa el amor
Que es necesario apagar,
Porque si llega á inflamar
Toma incremento mayor.

No matan ya las pasiones
Que á este siglo no se avienen,
Ni hay fuego, pues todos tienen
De piedra los corazones.

Que es bien fácil comprender
No en valde pasan los años,
Y los muchos desengaños
Nos enseñan á aprender.

Si ama de veras el hombre,
Su amor le verás borrar
Cual si escribiese en el mar
Con los dedos algun nombre.

Rompe como yo tu lira
Y de amor no cantes mas,
Pues *mañana* sentirás
Cantar á lo que *hoy* te inspira.

CLASICISMO.

Un refran nos asegura
Que es el amor pasajero,
Porque nos dice sincero
"*Dicha de amor poco dura.*"

Y sé que no soy injusto,
Pues otro refran me escuda,
Que dice, y nadie lo duda,
"*En variar consiste el gusto.*"

Ya no hay suspiros y flatos,
Venenos, raptos, puñales:
Ni el amor nos causa males,
Ni nos causa malos ratos.

Porque si alguno prefiere
Para amar, á alguna bella,
No se morirá por ella
Pues *nadie de amor se muere.*

No creas que una mujer,
Aunque te jure su amor,
Se matará de dolor,
Que *nadie sabe querer.*

Cantas sentida pasion,
Pues tu corazon delira;
Y te aseguro es mentira
Que *delira el corazon.*

Era preciso sentir
Para verte delirar,
Y el hombre no sabe amar
Porque no sabe sufrir.

Injenio Soledad: 1845.



INVOCACION

DE UN COBURGO A CUPIDO.

I.

¿Adónde están tus armas, niño ciego,
Pues yo desengañado te provoco?
¿Adónde están? que yo tu ciencia niego
Porque nunca de amor me he vuelto loco.

¿Acaso te olvidaste que yo vivo,
O no hallaste ocasion en que miraba
A una mujer con el mirar lascivo
Para sacar las flechas de tu aljaba?

¿Adónde está, Cupido, ese poder
Que tienes para herir dos corazones?
¿Acaso no has hallado una mujer
Que me pueda inspirar con sus pasiones?

Es mentira el poder que te conceden
Porque mi corazon fuerte palpita,
Y tus flechas conmigo nada pueden
Pues ninguna mujer á amar me incita.

¿Acaso soy tan feo que una flecha
No haya siquiera para mí en tu aljaba,
Cuando esté el alma de pasion desecha
Y ardiendo el corazon como una lava?

Tan solamente una mujer te pido
A quien pueda engañar sin compasion,
Pues mintiéndola tú mi amor, Cupido,
Podré entonces mentirla un corazon.

¿Qué te importa un flechazo mas ó menos
Y cargue otra mentira tu conciencia,
Si se hallan muchos que al amor ajenos
Con negar tu poder niegan tu ciencia?

¿Quién eres tú, Cupido, que dispones
De inspirar los amores á dos seres,
Y que para abrasar los corazones
Fuego lanzas entre hombres y mujeres?

Ir *á ciegas* haciendo de tercero
Es conducta que á lástima me mueve,
Pues sin producto ser *casamentero*
No es propio de este siglo diez y nueve.

A tí, que con amor mezclas las razas
Te invoco, porque quiero, pobre niño,
Recojer un quintal de calabazas
Por hallar un adarme de cariño!

II.

¿Dónde estás que no te veo?....
Abre tus lucientes alas!
Vuela á cumplir mi deseo,
Viendo un hombre que no es feo
Vestido con pobres galas.

Te enseñaré un corazon
Que está sediento de amar,
Mas te advierto con razon
Que me busques un *jamon*
Con quien pueda *coburgar*.

Apura tu ciencia toda
Para que alcances con tretas
Coburgue yo con mi boda
Supuesto que está *de moda*
Casarse con *las pesetas*.

Si lo llegas á adquirir
Pronto cesará mi mal,
Y te habré de bendecir,
Pues que pude descubrir
La *piedra filosofal*.

No importa que la mujer
No sepa inspirarme amor,
Que solo la he de querer
Siempre que me deje ver
Oro y plata por mayor.

Le venderé mi pasion,
Aunque sea algun vestiglo,

Y no es rara mi opinion,
Pues sabes que en este siglo
Vale mucho un corazon.

Pobre niño, no te asombres,
Ni en amor me hagas mal tercio,
Pues si hay escasez de hombres
Que den de *esposos* los nombres
Este es lícito comercio.

Tu noble filantropía
Quedo, Cupido, invocando,
Y no te admire á fe mia,
Porque es comun en el dia
Ejercer el *contrabando*.

Y puesto que en amor mezclas las razas
Te invoco, porque quiero, pobre niño,
Recojer un quintal de *calabazas*
Por hallar un adarme de *cariño*.

Injenio Soledad: 1845.



ORIENTALES DE VICTOR HUGO.



ESTASIS.

Y escuché una fuerte voz!
APOCALIPSIS.

Del mar en las orillas, una noche de estrellas
Sin nubes en los cielos, sin velas en el mar,
Mirando meditaba las creaciones bellas
Y montes, bosques, árboles parecen preguntar:
"¿Quién es de esto el señor?"

Y las estrellas de oro, copiadas en las olas,
En voz alta, en voz baja, parecen responder,
Y las ondas azules, que se gobiernan solas,
Tambien se unen y dicen con su espuma al romper:
"El señor de esto es Dios!"



II.

GRITO DE GUERRA DEL MUFFTI.

Guay! Mahomet! Guerreros! Corramos á la guerra!
Guay! Al leon los perros hacen morder la tierra!
¡Despertad, guerreros! ¡Venid á vencer!
Mueran, pues, ¡oh creyentes del profeta divino,
Esos viles soldados que les embriaga el vino
Que tienen bastante con una mujer.

¡Muera la raza entera con sus infames reyes!
¡Venid! ¡Corred, guerreros! Venid á darles leyes,
Mostrando altaneros los turbantes rojos:
Los caballos cual fuego todo al paso lo abrasan,
Y huirán de los jinetes que al paso todo arrasan
Porque piden sangre los sangrientos ojos.

Que sea un Othman vivo cada uno entre nosotros!
Cobre yo sus miradas y su rencor vosotros!
¡A vencer, guerreros!... á gozar despues!
¡Guay, Setiniah hermosa! ¡Guay, Setiniah cobarde!
¿La llamasteis Atenas?....Atenas esta tarde
La vereis hollada ¡guay! con nuestros pies!



[illegible]

EL SULTAN ACHMED.

Oh permíteme, encantadora niña,
que rodee mi cuello con tus brazos.
HAFIZ.

A Juana la granadina
Dice el sultan:—"Eres flor
De España, mujer divina,
Y yo diera sin dolor
A mi reino por Medina,
Y á Medina por tú amor.

—"Si quieres cristiano ser
Probaré cuanto te adoro,
Que aunque cual débil mujer
Por tu amor sabes que lloro,
Mi ley prohibe el placer
Entre los brazos de un moro.

—"Por esas perlas, cristiana,
Que tu cuello hacen brillar,
Haré cuanto pidas, Juana:
Si quieres, ese collar
Que hay en tu pecho, mañana
Podrá servirme de altar.

"Que eres, bella granadina,
De Medina fresca flor,
Y al verte tan peregrina
Yo cambiara sin dolor
A mi reino por Medina,
Y á Medina por tu amor."

IV.

FANTASMAS.

[Fragmento.]

¡Ay! he visto morir niñas en flor!....
Que el destino una presa necesita,
Cual la yerba que arranca el segador
Porque á otras plantas el lugar le quita!....
Cual contemplo en un baile á las hermosas
Hollar con sus pies las rosas.

Es preciso que el agua sorba el valle,
Que el relámpago brille por momentos,
Que el hombre ante sus fuerzas se avasalle,
Y queme en flor con sus helados vientos
El abril—como ley de los humanos—
El fruto de los manzanos,

Sigue la oscura noche al claro dia!
Esta es la vida ¡ley de nuestra suerte!
Es el mundo la mesa de una orjía:
Beben y rien sin soñar la muerte,
Pero no piensan ¡ay! que en un instante
Dejan su puesto vacante.

Habana: 1845.



DESESPERACION.

A mi amigo Ramon Gascon.

¿Que es la vida? es un sueño, fantasma ó ilusion?
¿Por qué si muere el hombre se ha de soñar despierto?
¿Qué es el hombre?.... un harapo de vil jeneracion:
Un átomo, un arista lanzado en el desierto!
Una sombra no mas!

Abre el hombre los ojos y una mano invisible
A los goces le arrastra, diciendo: "esto es vivir!.."
Y va á libar la copa, cuando otra mano horrible
Le muestra el desengaño, diciendo: "esto es morir!"
Y le ase por detras!

En vano luchar quiere, pues el placer le halaga,
La cincelada copa con éstasis apura,
Y arrullado se duerme, que en sus bordes se embriaga:
Despierta y en el fondo, qué encuentra?.. la amargura!
El cieno del dolor!

Qué hallamos en el mundo? Placeres de un momento!
Ignea luz de uñ relámpago quə el pecho nos inflama!
Voy en ella á abrasarme! me arrojo, mas el viento
La apaga, y solo quedan.... cenizas de una llama,
Que roban la ilusion!

Quise buscar la gloria! Quise tambien amar!
Ansiaba los laureles: un nombre en mi memoria!
Sentia arder mi frente, mi pecho palpitar!
Y clamaron dos voces: "Aquí tienes la gloria!"
"Ahí tienes la mujer!"

¿Es la gloria ese pájaro de brillantes colores?
Que al tocarle mi mano hiende el aire veloz?
Y es la mujer acaso bella rosa de amores?....
Voy á aspirar su esencia....por qué perdí la voz?
Solo he hallado el placer!

Ya vés, querido amigo, que en el mundo
Nada encuentro que llene mi ansiedad:
Es el hombre un cadáver que se mueve,
Es el mundo una farsa nada mas.

Quise tambien gozar de sus placeres,
Que el mundo nos formó para gozar,
Y una voz dijo: "Vete por el mundo,
Y ese mundo su pago te dará."

He buscado en las órjias una luz
Que ciego me arrastrase hácia su altar,

Que prendiese la venda de mis ojos,
Un fuego que me guiase mas allá.

Son mentidos los goces de una orjía,
Que el alma solo alcanza allí á encontrar
Apagadas antorchas de la fé,
Embriaguez que nos mata sin piedad.

Meretrices infames que nos venden
Con sus cuerpos un goce terrenal,
Y el néctar de su copa es engañoso,
Que por un poco de oro nos le dán.

Hombres que entre la crápula sumidos
Compran placer y lábios que besar,
Pues gozan cuando miran y no ven....
Y allí calma su ardor cuerpo glacial.

Yo quisiera morir! amigo mio,
Que es vano en este mundo nuestro afan!
Es lo mismo morir hoy que mañana....
Y será un dia menos que llorar.

Tú conoces tambien porque lo sientes
Que es la vida una cárcel de impiedad,
Que es el hombre un cadáver que su mueve,
Y es el mundo una farsa nada mas.

Matanzas: 1845.

LA LUZ DEL AMOR.

Teodorela.

Yo te amo, Nicanora,
Y tambien Juan te quiere:
¿Cuál tu razon prefiere
Para ser tu marido ante el altar?

—Los dos me quereis juntos!
Y para el matrimonio
¿Qué traeis Juan y Antonio?
¿Qué ofreceis al venirme á conquistar?

—Tengo el oro de sobra,
Y gastarás carruajes,
Lujo y preciosos trajes....
—¿Tú que me ofreces, Juan?—Mi corazon!

—¿Y quieres pretenderme?
—Mi cariño lo anhela.
—Amor es una vela
Que arde con oro y no con la pasion.

HABANA: 1846.

¡NACER PARA MORIR!

FLORES DE AYER.

A mi hermana Malvina.

Todo lo que nace, muere.
DELAVIGNE.

EN los brazos del dolor
Muere el placer para mal,
Como una lozana flor,
Que enjendra en el pecho amor
Y la seca el temporal.

Nace el hombre, y la maldad
Comprende que el mundo encierra;
Y qué halla al fin por verdad?
El cuerpo.... seis pies de tierra!
El alma.... la eternidad!

Esta lucha no es vivir!
Todo nace y todo muere....
Empezamos á sentir,
Y un anatema nos hiere
Que es nacer para morir!

Un rosal tu mano riega
Y cuida de ajenos daños,
Pero su instante le llega,
Y solo un instante siega
Lo que duró tantos años.

Tú tambien, querida hermana,
De este mundo tierna flor,
Comprendes el torcedor
De ese terrible *mañana*
Que ha de robarte al amor.

Tú bien sabes que la vida
Nos la conceden prestada,
Y que al mirarla perdida
Serás cual flor deshojada
Que nadie á gozar convida.

Muere el magnate, el mendigo!
Muere el niño y el anciano!
A nadie le presta abrigo
Ese anatema inhumano
Que nos arrastra consigo.

¡Tú arrancaste, Malvina, flores bellas,
Y con ellas
Tu corazon prendido recibí.
Tú ignorabas quizá que los amores
Y las flores
Son escoria en el mundo para mí.

De su tallo cortaste frescas rosas,
Olorosas
Mandándolas en prenda de tu amor.
Ya no son!......¡Ay! que el astro de mañana,
Cara hermana,
Ha de quemar las flores que abren hoy!

Las flores sin aroma son miseria,
Son laceria!.....
Cadáveres de hoy! sombras de ayer!
Ven temprano morir su lozanía,
Y en la orjía
Las echan entre el polvo á perecer.

Es nuestra alma una flor que marchitada
En la nada,
Se arroja cuando arroja el corazon.
Solo respira el alma cieno inmundo
Que este mundo
Arranca hoja por hoja su ilusion.

Las ilusiones son, querida hermana,
Un *mañana*
Que entre sueños soñamos alcanzar.
Pasan los años pronto, y en los años,
Desengaños
Nos prueban que la muerte es realidad.

Nacemos para morir! Nada es la vida!
Pasamos en el mundo cual las flores!
Es mentira el placer y los amores.....
Es mentira tambien nuestra ilusion.
Tus flores eran flores!.... Hojas secas
Hoy pájinas serán de nuestra historia,
Y aunque no dén fragancia, en tu memoria
Las conserva mi seco corazon.

MATANZAS: 1845.

EPIGRAMAS.

No comprendo á la verdad
Como es que ha *muerto* Tomasa,
Si enferma entró en una casa
Que llaman.... de *sanidad.*

Lunares se pinta Irene
Y creo que es necedad,
Pues le sobran en verdad
Con los *lunares* que tiene.

Quiere un médico cobrar
La asistencia de un finado,
Y no se debe estrañar
Porque mata *sin contar.*
Mas siempre cobra *al contado.*

Dicen que don Juan el médico
Tiene siempre *el alma negra*....
Y es cierto, que está *de luto*
Por los enfermos que entierra.

Admiro, Joaquin, tu arrojo,
Y compadezco tu error....
¿Cómo has de ser *corredor*?
¿No ves, Joaquin, que eres *cojo*?

EL ARMA ALEVOSA.

A mi amigo Martin Sanchez.

No le temo á una estocada
De un buen maestro de esgrima,
Ni tampoco me dá grima
De un inglés una puñada.

No temo que un arañazo
Me dé un gato con razon,
Ni temo que el corazon
Me atraviesen de un balazo.

Ni á un hombre de malas trazas
Cuando me provoca á un duelo,
Ni me causa desconsuelo
Tomar sendas calabazas.

Si yo fuese militar
A la muerte retaría,
Y en marina serviría
Sin miedo de naufragar.

No temo tampoco al vicio,
Aunque soy muy arreglado,
Ni temo verme asomado
Al borde de un precipicio.

Me atrevería á arrostrar
De cualquier modo la vida
Aunque la viese *perdida*,
Y sin poderla *ganar*.

No me asusta el *¿qué dirán?*
Del vulgo insensato y necio,
Y hasta me inspira desprecio
El que teme á un huracan.

No tiemblo á rayos ni truenos,
Ni á los bienes, ni á los males,
Ni á pistolas, ni á puñales,
Ni á traciones y venenos....

Solo una cosa en el mundo
Me asusta, me causa flato,
Y aunque de vencerme trato
Me da un miedo sin segundo.

Al verla respiro apenas,
Pues de modo me horroriza
Que la sangre paraliza
De circular por mis venas.

Es tan fuerte su poder
Que solo de oir su nombre,

Pierdo mi valor de hombre
Y me convierto en mujer.

Este terrible pavor
Me hace loco siendo cuerdo:
Con él hasta el habla pierdo
Que es mi horrible torcedor.

Pienso que ha de padecer
Este espanto atroz, cualquiera
Al mirar.... *una tijera*
En manos de una mujer!

He aquí el arma que me acosa,
Que de mi centro me saca,
Arma que al hombre le ataca
Porque es un arma alevosa.

No me tacheis las beldades
Pues si mis palabras hieren,
Diré que ellas *no me quieren*
Porque digo las verdades.

Si al hacer mi confesion
La he proclamado sincera,
¡Oh mujeres! compasion
Con mi pobre produccion!
¡No le metais *la tijera!*

Habana: 1845.



AMOR VARIABLE.

SONETO.

A mi amigo Manuel V. Sanchez.

Luciendo siempre mi figura ufana,
Yo el coloso que igualan al de Rodas
Quiero seguir, variable cual las modas,
En la pasion que me acometa insana.

Ayer amé á Gertrúdis: hoy á Juana,
Y hago lo que ellas, sin tratar de bodas,
Que pronto olvidan como quieren todas,
Pues quieren *hoy* para olvidar *mañana*.

Es amor pasatiempo de los hombres,
Y tambien pasatiempo de mujeres;
Mas la oracion volviendo por pasiva,

Si te cansa tu novia, no te asombres,
Le pruebas como yo, pues cambio quieres,
Que una ley tiene *fuerza retroactiva*.

HABANA: 1845.

SOBRE GUSTOS NO HAY ESCRITO.

DOLORA.

I.

Sigue tenaz en tu empeño
De amar siempre por contrata,
Y sé con otros ingrata,
Pues no quiero tener dueño
Que su amor ponga á prorata.

Tu guardarás mil razones
Que comprendes y adivinas,
Mas no quiero corazones
Que estén cual si fuesen minas
Divididos por acciones.

Me prendé de tu hermosura,
Que eres, Mariana, muy bella,
Mas mi pasion te asegura,
No busco luz de una estrella
Que para todos fulgura.

No amarte me desconsuela,
Y amar no puedo, Mariana,
A mujer que en su ventana
Tiene hoy un centinela
Que habrá de mudar mañana.

Tú me dirás sin dolor,
Que eso no te importa un pito,
Y yo, mi bien, te repito
Al retirarte mi amor:
"*Sobre gustos no hay escrito.*"

II.

—No me escuchaste, Mariana?
Nada dices en tu pró?
—Nada, porque ignoro yo
Lo que seremos mañana.

—Si tanto temes sufrir,
Por qué no meditas hoy?
—Porque meditando estoy
Que mañana he de morir.

—Y nada te ha de importar
El mundo ni sus amaños?
—Aprendí con desengaños
A oir, pero no escuchar.

—¿Perder tu razon no evita
El porvenir, siendo hermosa?
—Hoy brilla fresca la rosa
Y mañana se marchita.

—Con tan donosa figura
Te mata tu propia mano?
—Yo misma como el gusano
Construyo mi sepultura.

—Si te estás asi acabando
Ya no temerás morir?
—Si estar gozando es vivir,
Al ménos muera gozando.

—Pues nada te importa un pito
No temas el *¿qué dirán?*
—No, porque dice un refran:
"*Sobre gustos no hay escrito.*"

III.

Mariana, adios, me retiro,
Porque miro
No naciste para mí.
No te pongo ceño adusto,
Ni me asusto
Porque te portes así.

Mas te juro, prenda mia,
Te amaria
Si comprendiese el amor.
He robado á los amores
Tiernas flores
Con mi aliento abrasador.

Y al ver su tallo quemado,
He gozado
Riendo de mi maldad.
Esto creo no te asombre,
Porque el hombre
Es un trono de impiedad.

Aunque tú y yo nos queremos,
No podemos
Un alma en dos cuerpos ser:
Asi, mi amor te devuelvo,
Que resuelvo
Otra plaza pretender.

Pues te encontré en mi camino,
Al destino,
Mariana, no he de culpar;
Tampoco culpo tu suerte,
Que á la muerte
Sin honor te ha de arrastrar.

Dá á los hombres amor, pues nadie duda
Que tiene gran partido una coqueta,
Aunque debes saber que la veleta
Siempre está fija porque siempre muda,
Y díles el refran, ¡refran maldito!
Que citas: "*sobre gustos no hay escrito.*"

HABANA: 1845.



FIEBRE.

A mi amigo Rafael M. Mendive.

I.

CUAN triste es ver una flor
Marchito el tallo doblar,
Perder su aroma y color
Y su frescura secar,
Muriendo para el amor.

Así la pobre María,
Aletargada en su lecho,
Cuenta instantes de agonía,
Y Alfonso al ver que moría
Sufre, desgarrado el pecho.

Toca el calor de su frente,
Y frenético, convulso,
Estrecha su mano ardiente,
Y apenas su mano siente
Los latidos de su pulso.

Trata en vano con su aliento
De animar unos despojos,
Y ella agrava el sentimiento,
Pues fija, sin movimiento,
Le clava al morir los ojos.

Frenético en su pasion
Al cielo implorar queria,
Mas no encuentra inspiracion,
Que el cielo y la dicha son
Los ojos de su María.

Ella llora por vivir
Que ha nacido para amar....
Mas nada sirve llorar,
Que Alfonso quiere morir
Y no lo puede alcanzar.

Contempla á su amada inerte
Y en su dolor se arrebata,
Que aunque lucha con la suerte
No la robará á la muerte
En la fiebre que la mata.

Se esfuerza al fin por hablar,
Y Alfonso la oye decir:
"Ser tan jóven y morir!
Ser tan jóven y encontrar
En la muerte el porvenir!

"Quiero vida! quiero aliento!....

Yo me ahogo, Alfonso mio!....
Quiero respirar el viento,
Y vagar á mi albedrio....
Y escuchar tu dulce acento....

"Quiero respirar ansiosa
El aroma de las flores....
Y libar cual mariposa
En el cáliz de la rosa
Sus balsámicos olores....

"Tú no me amas!—Prenda mia....."
La dice el jóven llorando,
Y aunque acallarla queria
Callaba al ver apagando
Los ojos de su María.

Calmando al fin su delirio
Cierra sus lánguidos ojos,
Y es para Alfonso el martirio,
Que ve marchitarse un lirio
Porque naciera entre abrojos.

Halla el precipicio abierto,
Y vé morir su esperanza,
Como náufrago que avanza
Al ver el propicio puerto....
Pero que el puerto no alcanza.

Él que morir la veía,
Yerta una mano sintió
Que entre sus manos tenía,
Y estremecido soltò
La mano de su María....

Murió!....y Alfonso lloraba
Despechado de dolor,

Y en su dolor esclamaba:
"Debo morir, pues la amaba!
Adios para siempre amor!"

II.

¿Tú pensarás, Rafael,
Qué Alfonso, tierno amador,
Supo conservarse fiel
Para conservar su amor?

Nada, amigo, es duradero!
Todo morir lo verás,
Y un amor puro, sincero,
En ningun pecho hallarás.

Tú sabes, no siendo niño,
Que es amor palabra vana,
Pues *hoy* juramos cariño
Para olvidarle mañana.

El mismo Alfonso lo prueba,
Pues amor sentir creía
Y por otra pasion nueva
Olvidó la de María.

Amarla siempre juró,
Mas no pudo resistir,
Porque otras mujeres vió
Que amor le hicieron sentir.

Sombras, fantasmas inciertos
En la conciencia le gritan,
Pero sabe que los muertos,
Rafael, no resucitan.

Aunque recuerda ha jurado
Que no amará otra mujer,
El juramento ha pensado
Es permitido romper.

Y comprende que es locura
Cuando amor su pecho sienta,
El no amar á una hermosura
Por amar una *osamenta.*

A mas son principios ciertos
Los que en la cuestion entablo,
Pues tener pactos con muertos
Es tenerlos con el diablo.

Así buscaba otro objeto
A quien amar con pasion,
Y sabe que á un esqueleto
No le late el corazon.

Y fuera injusto querer
En cadáver á María,
Que el fuego no es un deber
Se apague con agua fria.

Aunque grande su dolor
Conservar no quiso infiero,
Como prendas de su amor
Un mármol con un letrero.

Lágrimas vertió en su ruego!
Cuando el hombre llora y reza
Tú no ignorarás que el fuego
Ha abrasado su cabeza.

Es cierto la tuvo amor,
Pero en no amarla no peca,

Pues bien sabes que una flor
Se arroja cuando está seca.

Procura cicatrizar
Con una herida otra herida,
Que no es deleite probar
Lo que es la muerte en la vida.

No lo estrañes, Rafael,
Que si al fin todo es falsía,
No pudo Alfonso ser fiel
Al cariño de María.



GOCES Y PADECIMIENTOS.

DOLORA. (1)

A Carolina.

I.

Mirándote estoy dormir,
Y al verte dormir en calma
Vela agitada mi alma
Por velar en tu vivir.

Y quiero considerar
Miéntras duermes y yo velo,
¿Por qué me dá desconsuelo
Tu sueño al verte soñar?

Y es porque ignoras, mujer,
Que dormir
Es vivir,
Sin gozar ni padecer.

---

(1) Puesta en música por el distinguido jóven Ignacio Ovejero, y publicada en el acreditado *Ramillete Filarmónico* de Madrid.

II.

Diz que antes se ha de gozar
Para despues padecer:
Apura pronto el placer,
Y ponte luego á soñar.

Goza! y si el placer de amor
Los ojos te va cerrando,
¡Despierta! porque al dolor
El placer irá menguando.

Pues tú ignoras ¡oh mujer!
Que dormir
Es vivir,
Sin gozar ni padecer.

III.

¡Ah! para gozar despierta!
¡Despierta para gozar!
Y cuando el alma esté muerta
Puedes tranquila soñar!

Pero no duermas, mi vida,
Que al verte en sueño profundo,
Pensarán que estás perdida,
Por los goces de este mundo.

Porque tú ignoras, mujer,
Al dormir,
Que es vivir
Sin gozar ni padecer.

IV.

Quiero gozando vivir,
Si puedo morir gozando....
Pero no es gozar dormir,
Siempre el alma al sueño dando.

Y ¿qué fuera tu belleza
Si llegas á la vejez,
Sin agotar la pureza
Del amor y la embriaguez?

¡Ay! que tú ignoras, mujer,
Que dormir
Es vivir,
Sin gozar ni padecer.

V.

Escucha bien mi consejo,
Que tiempo hay para dormir,
Pues palabras son de un *viejo*....
Aunque *jóven* en vivir.

Por tí velo yo y te digo,
Que juntos gozar podremos,
Y si cansados nos vemos
Juro dormiré contigo.

Asi gozarás, mujer,
Pudiendo luego dormir....
Y lograrás conseguir,
Gozar y no padecer.

ESCORIAL: 1844.

EN EL ALBUM

DE MI AMIGO JOSE AGUIRRE.

LA VIDA.

Del mundo ansiosos gozamos
Sin pensar nunca en morir,
Y la vida que arrastramos
Es mil desdichas sufrir
Por un placer que sintamos.

LA MUERTE.

Si del mundo no gozamos
¿Qué nos importa morir?
Si la muerte que lloramos
Nos librará de sufrir
Los tormentos que pasamos.

EL POETA.

Si hemos de vivir sintiendo
Penas que estamos llorando,
Quiero morir, conociendo
Que ya hasta *vivir gozando*
Es solo *vivir sufriendo.*

Madrid: 1843.

PROGRAMA

DE UNA SOLTERONA A LOS COBURGOS.

A mi amigo A. A. Orihuela.

Venid, como á concurso de acreedores,
Vosotros los que andais buscando el oro,
Que en mí podeis hallar ese tesoro,
Pues cambio mi dinero por amores....
Mas no direis que una mujer os llama
Sin que antes os presente su *programa.*

Coburgos, acudid!.... acudid pronto,
Porque el que acuda la pobreza salva:
Pues sabeis la ocasion la pintan calva,
El que se quede atrás será el mas tonto!
Venid, corred, que ha de causaros risa
Que os dén por vuestro amor una camisa.

Venid como milanos desbandados
Que van una paloma á devorar!
Corred, que la vereis arrebatar
Por aquellos que vuelen mas osados,
Y al contemplar vuestra desgracia cierta,
Quedais, coburgos, con la boca abierta.

Volad, que de victoria el pabellon
Ondeará el primero que se atreva!
Volad, que mis doblones se los lleva
El que quiera vender su corazon,
Y sabeis que en el siglo diez y nueve
No hay agua para todos cuando llueve.

El que pueda cargar con mis jamones,
Venga! que están á pública subasta,
Mas sepan que aunque tengo buena pasta,
Yó siempre llevaré los pantalones,
Que en la casa no manda el tesorero,
Sino aquel que dispone del dinero.

Es el oro en el mundo quien abona,
Y mandaré al coburgo á mi albedrío,
Porque siempre lo suyo será mio,
Y lo mio será.... de mi persona,
Que ordena cual señor el que ha comprado,
Y el que deja comprarse es el criado.

Si haceis con propiedad vuestro papel
De víctimas amantes en el drama,
Os juro al presentaros mi *programa*:
Seremos los *amantes de Teruel*....
Y el que no aprenda su papel sencillo,
Vacío sempre llevará el bolsillo.

Coburgos, acudid!....acudid pronto,
Porque el que acuda la pobreza salva:

Sabeis que la ocasion la pintan calva,
Y el que se quede atras será el mas tonto.
Venid! corred! que ha de causaros risa
Que os den por vuestro amor una camisa.

Este programa fijo en una esquina
Conmigo muchos hombres lo leyeron,
Y hambrientos los coburgos acudieron
A esplotar el filon de aquella mina....
Y el que ántes alcanzó salir de pobre
Halló la plata convertida en cobre.

HABANA: 1845.



EPITAFIOS.

"Aquí yace el tuerto Juan."
—*Cerró el ojo* sin enojo,
Y al morir cumplió el refran,
Pues *cerró* tan solo *un ojo*.

"En este panteon yacen
Un sangrador y un poeta...."
—Están juntos, porque ámbos
Siempre estrujaron *la vena*.

"Yace aquí un juez cojo y tuerto."
—Era persona cumplida,
Porque la justicia advierto
Que hoy anda *coja* y *torcida*.



¡LAGRIMAS.....!

EN LA TUMBA DE MI HERMANO.

Ay! Aquí estoy y ahí estás!
Tú entre la tierra sumido,
Y yo vagando, perdido,
En un loco frenesí.
Aquí estoy, hermano mio!
Vengo á turbar tu reposo,
Para verter cariñoso
Una lágrima por tí.

Vengo á derramar mis lágrimas,
Pues tu memoria no pierdo,
Aunque no hay otro recuerdo
Que un letrero funeral.
Que al abandonar el mundo
Por costumbre dice el hombre:
"Grabemos del muerto el nombre
En la piedra sepulcral."

Indiferentes los hombres
Siguen su embriaguez gozando,
Y al verme triste, llorando,
Se mofan de mi pesar.
"No llores, dicen ufanos,
Porque es tu locura insana,
Y cuando mueras mañana
Nadie por tí ha de llorar.

"No llores, porque las lágrimas
Son afrenta para el hombre!
En la piedra has puesto el nombre
Para que sepan murió.
"Has cumplido con el mundo
Y reimos del lamento
Arrancado al sentimiento
Por un hombre que espiró."

Vuelvo la vista abatido,
Y al mirar tan torpe amaño,
Lloro por un desengaño
Que en mi alma hay mas que ayer.
Entonces comprendo el mundo,
Y maldigo la existencia,
Porque es el mundo en su esencia
La miseria y el placer.

Tú no gozas saturnales,
Ni los ensueños de amores,
Mas no sufres los dolores
Que siento yo al despertar.
Tus ojos no se adormecen
Con el vino de una orjía;
Mas no sientes la falsía
De la embriaguez al pasar.

No estrechan tu yerta mano:
No tienes quien te comprenda....
Mas no sufres que te venda
Quien no supo comprender.
Las mujeres no te juran
Adorarte eternamente,
Pero no ves inclemente
Que su amor es el placer.

Tú no corres tras la gloria,
Ni contemplas á los hombres
Buscando ansiosos los nombres
Que al mundo habrán de dejar.
Mas viene despues la muerte,
Y la muerte todo siega,
Porque la muerte no llega
Su desvelo á respetar.

Los hombres que mas meditan
Su muerte entonces lamentan;
Pero en su pérdida cuentan
Un hombre mas que murió.
Y como á todos, le graban
En la lápida *su nombre*,
Que al morir es solo *un hombre*,
Y el mundo un hombre perdió.

Eres feliz en la tumba!
Pues no sientes despiadado
Tu corazon desgarrado
Con tan sensible penar.
Eres feliz!.....por mí lloro!
Que tú no padeces muerto,
Mientras yo sufro despierto
Desengaños que llorar.

Adios, hermano, te dejo
Hasta que venga la muerte:
Siento el corazon inerte,
Y pronto habré de morir.
Sí, pronto quizás, hermano,
Se calme mi desconsuelo:
La eternidad con su velo
Mañana me ha de cubrir.

Adios, adios, que te dejo
Entre la tierra sumido,
Y vuelvo à vagar perdido:
Vuelvo perdido á penar.
Mañana vendrá la muerte!....
La espera tranquila el alma,
Y mañana nuestra calma
Vendrá una madre á llorar!

Madrid: 1843.



MI TESTAMENTO.

Composicion satírico-burlesca. (1)

SUPUESTO que en un momento
Hallamos la muerte al paso,
Determino, por si acaso,
Ordenar mi testamento.
Para que lo sepan digo,
Y lo digo con disgusto,
Que en mi testamento es justo
No olvide á ningun amigo.

(1) Esta composicion y la siguiente que leí en la Sociedad de Santa Cecilia, se publicaron en un periódico de la Habana; pero al presentarlas en mi tomo, las he correjido, variándoles aquella parte que era exclusivamente de circunstancias.

Al marcharme de este suelo
Que abandono á mi pesar,
Iré al cielo sin parar....
Si es que yo *quepo* en el cielo.
Puesto mi muerte no sienten
Dirán mis amigos, ávidos,
Al ver voy al cielo, impávidos,
"*¡Vaya con Dios!*" y no mienten.
Juro no me he de morir
Por que se mueran de hambre:
Gordo estoy.....como un alambre,
Y pienso mucho vivir.
Firmo con mi misma mano
Que quiero en mi muerte sea
Un sordo-mudo albacea,
Y un ambidextro escribano.
Para que no pongan tachas
Por la falta de *testigos*,
En vez de nombrar amigos
Nombro....tres lindas muchachas.
Tengo por mi fé criterio,
Y aquí debo yo advertir,
Que no quisiera *reir*
Estando en acto tan *sério*.
Así, siguiendo la norma,
En tales casos debida,
Antes de dejar la vida
Ordeno en debida forma.

TESTAMENTO CERRADO.

Aunque morir no quisiera
YO el gran *Teodoro Guerrero*
Oigo á *paso redoblado*
Que me llaman en el cielo.

Mientras me dan *pasaporte*
Mi testamento hacer quiero,
Pues como todo cristiano
Procura morir confeso,
Todo el que tiene caudal
Quiere hacer su testamento,
Y dispondré de lo mio,
Usando de mi derecho.
Exijo *primeramente*
Cuatrocientos padre-nuestros,
Por el bienestar del alma,
Y por descanso del cuerpo,
Si es que el cuerpo no descansa
Acostado y *con silencio*;
Pero mi cuerpo regalo
A cirujanos y médicos
Que aprendan con mi cadáver
A matar hasta los *buenos*.
ITEM: dejo mi conciencia
(Aunque dudo si la tengo)
Al escribano mas pulcro
Que la perdió sin saberlo.
Mis uñas á un alguacil
Antes de morir las dejo,
Que aunque tiene *buenas uñas*
Dice que no está *contento*.
Mis narices (que Dios guarde)
Dejo al poeta *Quevedo*,
Pues las cantó en otro siglo
Con su célebre *soneto*.
Mis codos á un charlatan
Déjole, que considero,
Habrá de *hablar por los codos*...
Pues no estará satisfecho.
Al ladron de los ladrones
Mis lijeros pies le dejo,
Pues al cometer un crímen,

Dirá: "*Pies ¿para qué os quiero?*"
Al vista de una aduana
Con quien tengo parentesco,
Regalo al morir mis ojos,
Puesto que *ver* es su empleo,
Y si no le acomodaren
Complete la vista á un *tuerto*.
Para mostrar mi cariño
Le dejo mis espejuelos
A un tio que quiero mucho....
Aunque el desgraciado es *ciego*.
Mi boca que tambien miente
A mi sastre se la lego,
Que hallará *buenas palabras*
Y será mas embustero.
Dejo á un corredor mis piernas,
Que son largas en estremo,
Pues *correrá* como un galgo,
Andando á caza.... de *pesos*.
Mis manos doy á un pianista
Pues son tan largos mis dedos,
Que abarcará sin trabajo
A todo el teclado entero.
Al gracioso del teatro
Mi gracia dejarle debo,
Pues tan solo con mi gracia,
Será un *gracioso* soberbio.
Mis orejas á un oidor
Compasivo se las cedo,
Porque si quedare sordo
Tendrá orejas de repuesto.
Para hacerse una peluca
Dejo á un *calvo* mis cabellos,
Aunque llevará sin duda
Las *greñas de un cristo viejo*.
El porvenir de mi barba
Y mi bigote en proyecto,

Dejó á un nieto por si quiere
Hacer un colchon con ellos.
Un faldon de mi casaca
Dejo á mi hermano pequeño,
Que es hermano en miniatura
Y hará una capa con vuelo.
Mi camisa no regalo,
Porque tiene tanto jénero
Que *en camisa de once varas*
Se *metiera* el heredero.
Mi corazon....¡Santo Dios!
Las mujeres lo tuvieron,
Y á fuerza de usarlo todas
Tengo el corazon ya *seco*,
Mas lo dejo á quien lo quiera,
Que están *muy malos los tiempos*.
Y á las mujeres infieles
Que con su amor me mintieron
Las carnes que me quitaron,
Por amarlas les concedo.
A un pintor que es muy amigo
Le dejo....copiar mi cuerpo,
Que estudiará *anatomia*
Con mis pronunciados huesos.
Regalo un dolor de muelas
Y un constipado que tengo,
Al amigo mas constante,
Que es *constante* lo que dejo.
A un enano mi estatura
Puede convenirle creo,
Por si tuviere el capricho
De querer llegar al cielo.
A una bella *dilettante*,
Pues me encantan sus acentos,
Quiero regalar *mi voz*....
Y canto como un becerro.
Véndase mi biblioteca,

Y partan los herederos
El producto del *Bertoldo,*
Bertoldino y Cacaseno,
El guapo Francisco Esteban,
Los animales parleros,
El *Arte de la cocina*
Y unos *romances de ciego.*
Nombro á cualquiera tutor
De los hijos que no tengo,
Aunque le dejo el trabajo
De revolver mamotretos,
Por saber si me atreví
A infrinjir los mandamientos.
A estos hijos que he nombrado
Les dejo todo el dinero....
Que á *la luna de Valencia*
Quiero decir que los dejo.
Y si acaso alguna cosa
Por olvido no la lego,
Que se reclame á los jueces.....
No lo guarden por *derechos.*

Mi testamento acabé;
No lo publiqueis por Dios:
Quédese aquí entre los dos
Y mucho mas viviré.
Mas si alguno me advirtiere
Mi muerte esperando están,
Le diré que hay un refran
"*Cosa mala nunca muere.*"
Dejar la vida no quiero
Aunque la muerte es un bien,
Pero direis, si me muero:
"Se murió ¡pobre Guerrero!
Requiescat in pace: Amen."

HABANA: 1845.

MI MUERTE.

Composicion burlesca.

Por fin he muerto, señores;
Venid á verlo, y tocad
Porque he muerto de verdad,
Y es verdad que dá sudores.

Terrible paso es morir
Cuando todo nos halaga,
Pero el tributo se paga
Cuando queremos vivir.

Al tratar de tal asunto,
Quiero dar á conocer
Que leo á pesar de ser
Todo un *cadáver-difunto*.

Aunque digo, porque es cierto,
Y nadie de esto se asombre,
Que yo soy el primer hombre
Que ha llegado á *verse muerto.*

Estoy triste y aterrado
Viéndome tan largo y tieso,
Porque nunca, lo confieso,
Me encontré mas *estirado.*

Una advertencia hacer puedo,
Aunque en confianza se advierte,
Que la idea de la muerte
Me hizo morir, mas.... de *miedo.*

Con el miedo no hago alarde,
Pues si bien no soy valiente,
Diré que toda la jente
Contra la muerte es cobarde.

Es tan bueno este temor
Que lo habré de celebrar,
Porque es terrible *emigrar*
Sin ser un conspirador.

Al hacer mi testamento
No me pensaba morir,
Pero tuvo que sufrir
Tan fuerte y fatal momento.

Arengué en vano á la muerte
Con una elocuencia atroz,
Pero no escuchó mi voz,
Y espiré ¡terrible suerte!

Su guadaña ví lucir,
Tan delgada como yo,

Y con prontitud cortó
Mi *brillante* porvenir.

No es lo peor de mi suerte,
Pues siendo flaco y jigante,
He de ser en adelante
La guadaña de la muerte.

Aun no he querido marchar
Abandonando este suelo,
Y aunque ver quisiera el cielo,
Estoy harto de viajar.

No he tomado mi billete
Para hacer tan largo viaje,
Aunque ignoro qué carruaje
En este viaje me pete.

Fuera á la mansion divina
En rotonda ó interior,
Que aunque berlina es mejor,
No me gusta ir *en berlina.*

Una carreta he elejido,
Y así tomaré descansos,
Que andar me gusta con *mansos....*
Aun cuando no soy marido.

Contento estoy con mi suerte,
Aunque debo asegurar
Que no se puede llamar
Ni por reir á la muerte.

Pues vendrá sin dar traspiés,
Que *en nombrando al ruin de Roma*
Es cierto que *luego asoma,*
Y no se marcha despues.

Por si cometen un yerro
Y alguno se desconsuela,
Quiero publicar la *esquela*
Con que convido á mi entierro.

Y encabezo con *mi nombre*,
Pues no tengo padre, madre,
Ni perrito que me ladre,
Ni *me bajo* á ningun hombre.

MURIÓ TEODORO GUERRERO:
Largo ser entre los seres,
Conde que *esconde* el dinero,
Y *varon*. . . . entre mujeres:

Hoy guadaña de la muerte!. . . .
Mas no entran en cien capítulos
Los mil honores y títulos
Que adquiriera por *mi suerte*.

Con cruces condecorado
Que reservo por temor,
Pues cada cruz me ha pesado
Cual la cruz al Redentor.

Se dice que he fallecido:
(En paz descanse) y si es cierto,
Que me entierren como muerto
En el suelo en que he vivido.

Y suplico á mis amigos
Encomienden mi alma á Dios,
Yendo del entierro en pos
Para servir de testigos.

Si alguien de placer se hechiza
Y por ir las señas pide,

Diré: "*El duelo se despide. . . .*
En el café de Escauriza."

Allí regalarles quiero
A los amigos mas fieles,
De todo, menos *pasteles*,
Porque no soy *pastelero.*

Tortas rellenas. . . . de nada:
Empanada habré de dar,
A los que no vea andar
En repulgos de empanada.

Daré, si la jente obliga,
De beber. . . agua de soda,
Que no bebo aunque es de moda
Porque *abulta la barriga.*

No amo misterios ocultos,
Aunque oculto nada asombre,
Que si *de bulto* soy hombre
Soy enemigo *de bultos.*

El que convite reciba
A Escauriza acudirá,
Pues de Escauriza saldrá
En órden la comitiva.

Irá delante de todos
El paso libre á dejar,
Uno que pueda matar
A cualquiera con sus codos.

La música en confusion
Irá antes del ataud,
Tocando el corno, el laud,
El fotuto y el violon.

Irê echado haciendo muecas
(Que nadie me ponga tachas)
En brazos de diez muchachas
Vestidas de *zacatecas*.

Irán pues valgo un Perú,
Filarmónicas bailando,
Y al mismo tiempo cantando
"*Triste Chactas*" y el "*Mambrú.*"

Supuesto que en nada yerro
El que quiera alumbrará,
Que así nadie me dirá
No dí vela en el entierro.

Embargarân los sollozos
La jente que me rodea,
Cuando de esta suerte vea
Muerto al mejor de los mozos.

Rezarân las letanías
Al llegar al cementerio,
Bailando al son de un salterio
El *fandango* y las *folias*.

En la losa sepulcral
Me pondrân rosas, un lirio,
La corona virjinal
Y la palma del martirio.

La comitiva se irá,
Y algun poeta en embrion
Este epitafio ramplon
En mi tumba grabará.

EPITAFIO.

Reposo goza, pues que aquí se encierra,
Quien le quitó el *reposo* á mas de mil,
Porque *existe* debajo de esta tierra,
Estampa de un Quijote de perfil,
Un *Guerrero*, que para dar mas *guerra*,
Sirvió hasta de baqueta de fusil....
Y quien dió tanta guerra sin temor
Como hombre murió el mísero....de *amor*.

HABANA: 1845.



MI RELÓ.

ODA.

Es de veras sincero
El cariño que tengo á mi reló,
Mi amigo y compañero,
Y por esto prefiero
Cantarle, pues ninguno le cantó.

De mí sin él ¿qué fuera
Teniendo que asistir á mil parajes?
Te canto, mi caldera,
Que dentro de tí hiciera
De Cádiz á Pequin cuarenta viajes.

Aunque tu peso agobia
¿Cómo he de enamorar sin darme trazas
De engañar á la novia?
Juana, Emilia y Cenobia
Me dieran todo el año *calabazas.*

Y mi amor se desecha,
Pues no me abre cual otros paladines
En el corazon brecha,
Y tengo en mi cosecha
Calabazas, y á mas calabacines.

Es mi reló-caldero
Reflejo mio, pues que yo lo rijo,
Pero advertiros quiero,
Que es reló *pastelero,*
Supuesto que su *paso* nunca es fijo.

Corre mas que la vista,
Si se empeña en correr y *adelantar:*
No le sigue la pista
El mayor *progresista*
Si en *progreso* se llega á declarar.

Y siendo mi reflejo
Ha de andar al capricho de mi paso....
Mas si solo lo dejo
El paso de un *cangrejo*
Ha de ser nada al lado de su *atraso.*

Yo le voy al alcance
Dando á su afan continuamente *cuerda,*
Mas sigue ¡duro trance!
Y si toco el AVANCE,
Entonces el RETARD hace se pierda.

Con estos y otros pasos
Adelanta cual nadie en su perjuicio,
Y sufre mil fracasos,
Que esperimenta *atrasos*,
Cual si cobrara *pagas*.... de un servicio.

Descubrió el mundo nuevo
Porque su oríjen se conoce apenas,
Pero á decir me atrevo
En un *cordon* lo llevo....
Que es atroz enemigo de *cadenas*!

Me lo comprara en venta
Para esconderse dentro algun chiquillo,
Y es justo que lo sienta,
Que en él tengo una *renta*
Y es renta.... para *fuera* del bolsillo.

Sirviera de veleta
El horario, y la caja de una mina,
Sin filon y sin veta:
Rueda de una carreta
Es la *rueda* que llaman *catalina*.

Es la esfera en su centro
Cual la esfera armilar del ecuador;
La máquina por dentro
Comparada la encuentro
Con máquina movida por vapor.

Pues de véras le quiero,
Le canto, que ninguno le cantó:
Mi cariño sincero
Demostrarle prefiero,
Porque es un parapeto *mi reló*.

Habana: 1845.

EPIGRAMAS.

Mal la castidad se aviene
Con tu jenio y con tu pasta:
No disimules, Irene,
Pues te juro que ser *casta*
Por la *casta* no te viene.

No repugnes, Margarita,
Te llamen los hombres rosa:
No eres *rosa* por lo hermosa,
Pero sí por lo *marchita*.

Te dí un beso, Ana—doy fé—
Que de Juana recibí,
Mas si acaso te enojé
Devuélveme el beso á mí
Que á Juana lo volveré.



PERCANCES DEL HOMBRE.

A mi primo Manuel Gandul.

Estoy viendo, Manuel, que en este mundo
Apura el hombre el cáliz de las penas,
Pues muy pocos verás nacen *de pié*,
Y nacen casi todos *de cabeza*.

Enfermedades mil desde la infancia
De repente y sin término le aquejan,
Que los males penetran en el cuerpo
Sin pedirle al paciente la licencia.

Nos sorprenden á guisa de alojados
Y siente cada cual que la *boleta*
No la puede cambiar con su vecino....
Pues no importa que el prójimo se muera.

Está un hombre engreido con su cara,
Se alista de *coburgo* con las viejas,
Y al juzgar que rompió el nudo gordiano,
Su hermosura le roban las viruelas.

Y se enfurece, y llora, y rabia, y grita,
Porque ya las *coburgas* lo desprecian,
Que un mal libro empastado con primor
No sirve si lo manchan por afuera.

Quiere saber el hombre, y lo que aprende
Le cuesta mil azotes en la escuela,
Y á fuerza de desvelos y de estudios
Sabe en fin que con sangre entra la letra.

Comprende es necesaria la comida
Porque no espera que el maná le llueva,
Y así trabaja y suda por hallarla,
Aunque mine hasta el centro de la tierra.

Estudia el abogado y se recibe,
Y los pleitos y crímenes desea,
Y quiere el militar haya combates
Porque matando asciende en su carrera.

Tambien tú, como médico, pretendes
No haya salud para ejercer tu ciencia,
Y queriendo llenarte los bolsillos
Deseas en el mundo una epidemia.

Mas te digo, Manuel, que acaso ignoras
Un refran que nos dicta la esperiencia,
Pues sé que *á la justicia se la prende*,
Y el mal acaso contra tí se estrella.

Se levantan los unos en las ruinas
Que llevan á los otros la pobreza,

Y la plata que ayer llenó tu bolsa
Hoy la guarda el cajon de una bodega.

Enamórase el hombre—según dicen—
Y le ves tonto con su cara prenda,
Dándose malos ratos con *insomnios*,
Sin pensar que ella duerme *á pierna suelta*.

En un momento de locura atroz,
Sin saber ni siquiera lo que piensa,
Sufre que le coloquen la coyunda....
Y el que se casa ¡ay Dios! diz que se entierra.

Tiene que mantener una familia
Y que sufrir la charla de la suegra,
Espuesto á que la esposa salga *frájil*,
O cuando menos salga *caduñera*.

Y venga un niño y otro niño luego,
Y otros, y otros, y acaben con sus rentas,
Clamando con razones de esta vida,
Cual la flor que al abrir el astro quema.

Hay mil pesares para cada goce,
Que la dicha, Manuel, nunca es completa,
Pues guarda entre sus hojas mil espinas
La rosa que mas brilla en la pradera.

Se deja deslizar por los placeres,
Que quiere el hombre sensaciones nuevas,
Y se pierde al seguirlos, cual cocuyo
Que le vendió la luz traidora vela.

En este mundo el hombre es una lámpara
Que le presta sus rayos á la tierra,
Mas la muerte, enemiga de *las luces*,
Con un soplo la apaga y se la lleva.

EPITAFIOS.

¿Por qué ganará Ramon
En los pleitos, cada vez
Que pleitea sin razon?
Solo te diré, Zenon,
Que nombra al oro por *juez*.

Enamoró á Aurora un tuerto
Y otro amante con enojo,
Le dió en duelo un golpe cierto
Que fué á vaciarle el otro ojo.
Y el misero en el dolor
Que le hacia padecer,
Le dijo á Aurora: "Mujer,
Por tí estoy *ciego.... de amor!*"

Es particular Pascual!
A jeneral ascender,
Haciéndole á muchos mal!
—*Particular* no ha de ser
Si dices que es *jeneral.*

JUICIO DEL AÑO 1846.

ROMANCE DEDICADO

A mi amigo José M. Cárdenas y Rodriguez.

Tu sabes, amigo Cárdenas,
Quedó vacante un destino
Que ocupó el cuarenta y seis
(El año yo lo suprimo)
Por muerte ó por cesantía
Del año cuarenta y cinco,
Y el tiempo pasa y no vuelve,
Que si vuelve no es lo mismo,
Pues los dias son *iguales*,
Pero todos son *distintos*.

El año anterior, Mercurio
No ignoras que ha presidido,
Y *Mercurio* me asustaba
Por ser tan mal enemigo,
Que con la muerte y los médicos
Se dice que pactos hizo....
Y facilmente se ve
Que estaban á su servicio,
Pues víctimas de Mercurio
Cuántos en el año ha habido!
Este año será otra cosa,
Porque Júpiter Olímpico,
Abre del año las puertas
Trayéndonos regocijo,
Y vendrá lanzando *rayos*....
Pero no contra el bolsillo;
Que el año cuarenta y seis
Nadie le tendrá vacío;
Pues quien *oro* en él no guarde
Aire guardará de fijo,
Y aire de *polka*, francés,
Que de Paris han traido,
Pues ya no es de moda el aire
Que la Habana dá á sus hijos.
El año cuarenta y seis
Verán cosas que no han visto
Los que salvos han pasado
Del año cuarenta y cinco.
Habrá flechazos de amor
Del mozalvete Cupido,
A quien perdono sus gracias
Solamente porque es niño.
Habrá epístolas que emboben
A los amantes del *Limbo*;
Habrá *rondas* de ventanas,
Insomnios, pasmos, suspiros,

Y habrá *induljencias* con ellos,
Hijas del puro cariño.
Habrá nuevos matrimonios,
Sus consecuentes bautismos,
Y la *Ajencia funeraria*
Tambien llenará su *oficio*.
Habrá *dimes y diretes*,
Querellas y desafios,
Batiéndose.... en el café,
Segun la usanza del siglo.
Este año las *cadañeras*
Darán el anual chiquillo,
Como árbol que paga al dueño,
Con el fruto, su cultivo.
Las mujeres mas hermosas
Casarán con hombres ricos,
Que las perlas no se adquieren
Sino á precio muy subido.
Y las feas *(¡vade retro!)*
Tambien hallarán maridos,
Porque nunca falta un *roto*
Para cualquier *descosido*.
Y casarse con las feas,
Segun pensando colijo,
Es sacar del purgatorio
Las *ánimas* del olvido.
Los coburgos estarán
Con el olfato en los guisos,
Queriendo pillar *jamones*
Porque es un bocado *rico*.
En la guerra los soldados
Sangre verterán, amigo,
Y en la paz los sangradores,
Porque verterla es su oficio.
Las modistas y los sastres
Cortarán siempre vestidos,

Pidiendo tela de sobra
Para *vestir* á sus hijos.
Cortarán los cirujanos
A los hombres en lo fisico,
Y cortarán las mujeres
En lo moral, que es prohibido.
El fabricante *London*
Al jénero femenino
Venderá buenas *tijeras*
Con priviléjio exclusivo.
Y será este año la Habana
Mercado de *precios fijos*,
Dó habrá corazones *falsos*
Dorados al galbanismo.
Como si fuesen manzanas
Se darán á precios ínfimos
El honor de las mujeres,
Y el honor de los maridos.
La amistad, si es que se vende
Por haber pocos amigos,
Se dará, que es contrabando,
Lo mismo que *pan bendito*.
Y allí venderàn las flores
De tallo descolorido,
Mas caras, porque estas gustan,
Y *de gustos no hay escrito*.
En fin, el año que empieza
Al empezar este juicio,
Será un año que *hará época*. . . .
Por ser parte de este siglo.
Habrá otoño y habrá invierno,
Primavera habrá y estío,
Habrá pascuas en diciembre,
Y habrá *fiestas* los domingos.
Habrá nubes en los cielos
Que brillo darán al disco,

Y habrá *nubes* en los ojos
Que les robarán el *brillo.*
Saldrá el sol: saldrá la luna,
Y vereis á muchos míseros
A la *luna* de Valencia,
Que serán de todos *primos.*
Habrá truenos en el cielo,
Y *truenos* en los garitos:
Eclipses de sol parciales,
Y *totales* de bolsillos.
Habrá tambien jubileo
En Belen y en San Francisco,
Y *jubileo* en las casas
Con mujeres y maridos.
Tendrá la luna menguantes,
Menguantes tendrá el cariño:
Tendrá crecientes la luna,
Crecientes tendrán los rios.
Habrá tiempo vario siempre
Que es cosa propia del siglo,
Y el hombre de jenio *vario*
Es hombre de gusto fino.
Habrá ayunos en cuaresma
Forzosos para los ricos,
Y los habrá todo el año
Para los pobres mendigos.
Habrá vientos, huracanes,
Aguaceros y granizos
Que acabarán las cosechas
De los pobres campesinos,
Quedando las *calabazas*
Que es regalo de amoríos.
El meteoro en los aires
Dará á los hombres fastidio,
Gustándoles cuando sea
Mete-oro en los bolsillos.

Les dará gusto velarse
A los jóvenes maridos,
Mas nadie querrá le *velen*
Por enfermo de peligro.
En fin, habrá muchas cosas
Que enumerar no es debido,
Y que enumerar no quiero,
Porque tengo mis caprichos.
Pero sabed que este año
Por todos será temido,
Y el año cuarenta y seis
Será, Cárdenas, lo mismo
Que todos los que han pasado,
Y pasarán hasta el *juicio.*

HABANA: 1845.



UN TROPEZON.

Romance joco-sério.

Con los ojos mas aguados
Que el vino de las tabernas,
Y con la cara de ayuno,
Sin estar en la cuaresma;

Llora la pobre María,
—Pobre porque sufre penas
Y pobre porque su cara
Tiene *cara* de pobreza—

Y aunque todos aseguran
Que la muchacha es muy bella,
Como no cuenta metálico,
Muchos amantes no cuenta:

Pero es sabido que un tiesto
Nunca falta á una maceta,.
Y por eso halló María
Quien viniese á pretenderla.

Mas por desgracia su amante
Cual todos los hombres era,
Y de sus prendas prendado
Quiso exijirla sus prendas.

Frájil y débil cual nave
No supo hacer resistencia,
Y las olas la arrastraron
A perderse entre la arena.

Al verse morir en vida
Llora su esperanza muerta,
Porque muere la esperanza
Cuando el desengaño llega.

Ella ignoraba que el hombre
Es lo mismo que la yedra,
Pues si á una mujer se arrima
Le marchita su inocencia.

Y es la mujer sensitiva
Que cuando el hombre se acerca
Le roba al contacto el brillo,
Olor, frescura y belleza.

Llama María al infame,
Seductor que la perdiera,
Y pierde tambien sus voces
Que está sordo para ella.

Por esto llora María
Con lágrimas de vergüenza,

Y rie el vulgo al mirarla,
Cuando sus males lamenta

Con una cara de ayuno
Sin estar en la cuaresma,
Y los ojos mas aguados
Que el vino de las tabernas.

HABANA: 1846.



¡HASTIO!

FRAGMENTO.

Siempre igual, nécias mujeres!
ESPRONCEDA.

APARTA! aparta, mujer,
Porque siento junto á tí.
Que me cansa hasta el placer,
Y es en vano tu querer,
Pues siempre te aborrecí.

Aparta! aparta!.... es en vano!
Que no siento en mi razon
La más leve ajitacion,
Al poner tu ardiente mano
En mi yerto corazon.

Aparta, aparta la frente
Dó miro tu sangre hervir,
En impetuosa corriente
Y en vano el corazon siente,
Si ignoras lo que es sentir.

Aparta los labios luego
Que me besan sin pasion!....
No hallo en ellos ilusion,
Pues son tus labios de fuego
Y mis labios hielo son.

Quererte no puedo!.... atrás!
Ya te comprendí, mujer....
Solo buscas un placer
Que eres miseria no mas,
Y nunca te he de querer.

Aparta! aparta! ¿qué quieres?
Hastiado estoy de gozar
Siempre los mismos placeres!
Atrás! atrás!....las mujeres
Amais sin saber amar.

Aparta! aparta, mujer,
Aparta léjos de mí!....
Ya me cansa hasta el placer,
Y es en vano tu querer
Que siempre te aborrecí!....

Madrid: 1844.



TAN BUENO ES JUAN COMO PEDRO.

DOLORA.

En el album de Teresa.

ELLAS.

¡Hoy en todo estrafalario!
Todos te alaban ¡fortuna!
Diré por ser al contrario,
Que es la mujer *calendario*
Que varía en cada luna.

ELLOS.

Esta audacia no te asombre,
Pues mi audacia se completa
Diciendo ademas que el hombre,
Con cualidad de *veleta*
Cambia tan solo en el *nombre.*

ELLAS Y ELLOS.

Es el hombre mariposa
Que se para en calquier flor
Y aspira á *todus* su olor,
Y la mujer.... es la rosa
Que presta á *todos* su amor.

Con tales razones medro!
Ninguno quiere ¡qué afan!
Y asi á recordar me arredro
Aquel sabido refran
"*Tan bueno es Juan como Pedro.*"

Todos con sus versos lloran
Y en tu álbum, Teresa, mienten,
Porque ellos tampoco ignoran
Que las mujeres no adoran
Y que los hombres no sienten.

TU Y YO.

Entre el hombre y la mujer
En las materias de amor,
Hay bien poco que escojer;
Pero eres.... de lo mejor,
Y yo.... me dejo querer.

HABANA: 1845.



EPIGRAMAS.

Amores públicamente
Con Justo sostienes, Juana,
Sin conocer que mañana
Darás que hablar á la jente.
—El me ha prendido entre mil.
—Y por qué quisiste á Justo?
—Me *prendió* contra mi gusto.
—No sigas: es *alguacil!*

Nunca ha tenido Pilar
Por lo tonta y por lo necia
Quien la quiera enamorar;
Si así el mundo la desprecia
Ella está *por conquistar*.



A ESPALDAS VUELTAS

MEMORIAS MUERTAS.

DOLORA.

Que no hay para olvidar á amor remedio
Como otro nuevo amor ó tierra enmedio.
LOPE DE VEGA.

NADA, Juana, es inmortal!
Así calma tu dolor,
Y ten por causa del mal
Haberle dado tu amor
A un hombre.... todo mortal.

Yo he querido ser constante,
Mas fué en vano, te lo juro,
Que el corazon de un amante
Nunca puede ser tan duro
Como punta de diamante.

A ninguna amar quería,
Pero á muchas pretendí
Tan solo por simpatía,
Que en todas ellas creia
Vislumbrar algo de tí.

Unos ojos encontraba
Como los tuyos, rasgados,
Y pronto me enamoraba
Que ella tambien me miraba
Con ojos apasionados.

No culpes el corazon,
Que fuera culpa muy vana,
Y dispensa á mi pasion
Porque he amado esta ocasion
En sus ojos, los de Juana.

Hallaba en otras hechizos
Que eran tuyos, prenda mia;
En sus pasos te veia
Y en sus labios y en sus rizos
Mirarte tambien queria.

Tú no estabas á mi lado
Para curarme del mal
Que me habia encaprichado,
Y amando el orijinal,
Tambien amaba el traslado.

Tú buscabas la ocasion,
Y la buscaba tambien
Para jurarnos pasion,
Mas hoy.... ojos que no ven
No incendian el corazon!

Sola en el campo quedabas
Al volverme á la ciudad,
Y entonces me preguntabas
Mientra ardiente me abrazabas
Si mi amor era verdad.

Y yo finjiendo el dolor
Tu frente, Juana, besé
Para mostrarte candor,
Y luego te pregunté
Si era mentira tu amor.

Mucho debiste sufrir
Sin poder considerar
Que ibas como yo á mentir,
Y ambos supimos llorar,
Y ambos supimos finjir.

Delicias hemos gozado
Que no olvidaré en la vida,
Mas lo que juré en el prado
Aquí, Juana, lo he olvidado,
Que el amor siempre se olvida.

Algun hombre pronto irá
Tras tu amor á darte caza,
Y mi plaza ocupará....
Aunque aseguran que ya
No está vacante la plaza.

Si á entrar en la ratonera
Algun raton se resuelve,
No lo sueltes, aunque quiera,
Porque si libre se viera....
Es seguro que no vuelve.

El amor con su poder
Tenerme junto á tu falda
No pudo al fin obtener,
Pero prometí volver...
Y he vuelto, Juana....la espalda!

MATANZAS: 1845.



MISTERIOS DE LA HABANA.

A mi amigo José Victoriano Betancourt.

> Porque hay verdades y cosas
> Que no se pueden decir.
> VILLERGAS.

TÉNGAME Dios de su mano,
Porque son lances muy sérios
Tratar de escribir *misterios*
Donde los hay, Victoriano.

Hoy los misterios embargan
La jeneral atencion,
Y disgustan con razon....
Pues las verdades amargan.

Estas verdades diré,
Jurando en nada mentir,
Porque tengo que decir
Mas que Trólopp y Sué.

Ninguno á *escribir* me gana....
Lo confieso sin temor,
Y pienso que harán furor
Los misterios de la Habana.

Yo quiero satirizar
Que así el corazon se ensancha,
Pues todos tienen su *mancha*
O *rotura* que tapar.

Fácil referir sería
Lo que en público sucede,
Pero contarse no puede
Lo que oculto pasa al dia.

Si alguno saber quisiera
Y misterios encontrara,
Por mucho que trabajara
Darlos á luz no pudiera.

Sabrás cuanto ha sucedido
Desde Colon hasta hoy,
Porque á contártelo voy
Para dejarte aturdido.

No te canse este monólogo
Que en el asunto soy périto,
Y sé que escritos de *mérito*
No se publican sin *prólogo*.

Empiezo pues de contado
A tocar asuntos sérios,

Aunque al pintar los misterios
Tiemblo.... como un azogado.

Entran y salen con *pases*
Las mujeres y los hombres,
Y aunque iguales en los *nombres*
Se dividen... por las *clases.*

Hay distintos pareceres,
Mas para decir verdad
Solo habitan la ciudad....
Los hombres y las mujeres!

Nadie en el mundo ha sabido
Los *misterios* que yo sé,
Pero escucha y te diré....
Cosas que nunca has oido.

Aquí mira con los ojos
Aquel que ciego no es,
Y andan todos con los pies....
Es decir, si no son cojos.

Todo el que ama, tiene amor,
El que no come, perece,
El que es súbdito, obedece,
Y quien manda es el *señor.*

Al que es pícaro lo encierran,
Al bueno le martirizan,
Al que nace lo bautizan
Y al que se muere lo entierran.

Aquí de dia se ve
Más que se ve por la noche,
Y aquellos que gastan coche
No les gusta andar á pié.

Cuando el calor nos sofoca
Está la jente caliente. . .
Y me admira ver la jente
Que habla siempre. . . con la *boca.*

Si á la sociedad conoces
Nada de esto estrañarás,
Que en todas partes verás
Hombres que hablen. . . . dando *coces.*

Juzgo notable rareza
Que si llueve encuentro lodos,
Y usando cabeza todos,
Tengan tan pocos *cabeza.*

Estoy haciéndome cruces
Al ver hombres tan malvados,
Que siempre van *alumbrados*
En el siglo de las *luces.*

Hay de pobres un enjambre
En este siglo *de cobre,*
Y aquí el mísero que es pobre
Suele morirse. . . . de *hambre.*

Que aquel que tiene fortuna
Gasta en vestir y comer,
Pero al pobre es fácil ver
Que sin ser cuaresma ayuna.

Se cometen desacatos
Sin resultar ni un desastre,
Pues hacen, la ropa. . . . el sastre,
Y el zapatero. . . . zapatos!

Nada me puede admirar!
Los tenderos ¿quién dijera?

Cortan con una tijera
Que *retrograda* al cortar.

Escritores ves lucír
De mil y diversos modos,
Que en la Habana casi todos
Saben, amigo, *escribir*.

Hay abogados ¡qué bobo!
Callo por el *¿qué dirán?*
Que lo soy (1) y hay un refran
"*No muerde un lobo á otro lobo.*"

Diré por tocar rejistros
Tienen muy largas las manos,
Alguaciles y escribanos....
Que es cualidad de *ministros*.

Médicos y cirujanos
Tienen aquí mucho acierto,
Pues queda un prójimo....muerto,
Y lavan despues sus manos.

La pobreza diz que mata,
Pero es la Habana un tesoro:
Para ella es siglo *de oro*,
Pues que *escasea la plata*. (2)

Y es tan claro como el agua,
Que el que hoy espere un maná
De esperar se cansará
Que este no es siglo de *guagua*.

(1) No lo soy aun, pero estudio con ese fin: Ahora me parecí á aquel aprendiz de sastre que dijo el primer dia, al entrar en el taller: "¿Donde colgamos la capa los OFICIALES?"

(2) Hoy no se encuentra en la Habana cámbio de una onza de oro en plata. Nadamos en oro los habaneros!

Reinando el *escepticismo*
Se finje á mas y mejor,
Que hoy está haciendo furor
En la Habana el *galvanismo*.

Está la moda en su fuerte,
Y es de moda que los rizos
Y los dientes sean postizos,
Pues cualquiera los advierte.

Los boticarios hoy dia
Se han desesperado viendo,
Que está en los males haciendo
Milagros la HIDROPATIA.

Hay sociedades aquí
Que tienden á progresar,
Mas el *progreso* es ganar
Solamente para *sí*.

Asisto de buena gana
Para observar y reir,
Pudiendo luego escribir
Los misterios de la Habana.

En ellas siempre se pilla
Mucha tela que cortar,
Y hay muchachas que admirar
Mas *blancas* que cascarilla.

Presta mucha diversion
Ver en éstasis amantes,
Que aprovechan los instantes
Sin atender la funcion.

Viendo al joven inclinado,
La madre que lo barrunta

Antes de todo pregunta
Que si está bien *educado.*

Los amantes con ardor
Toman en un dos por tres
Por su amor mucho *interés*....
Mas no es interés de amor.

Que lo creerás infiero,
Pues sabes que las muchachas
Ponen á los hombres tachas
Cuando no tienen dinero.

Es mucho el poder del oro,
Mas si adoras, por tu mal,
Manda envuelto el *memorial*
En billetes del *tesoro.*

Acaso en amor ajeno
Haré injusticia á una amante,
Pero juzgo que al instante
Le pondrá su VISTO BUENO.

Tambien los hombres (¿qué quieres?
Del interés no te asombres!)
Le buscan, que son los hombres
Lo mismo que las mujeres.

El hombre por una bella
Está espuesto á mil percances:
Por esto en todos los lances
Decia UN REY: "*¿Quién es ella?*"

No deben ser orgullosas,
Pues gustan—es fácil veas—
Los hermosos á las feas,
Y á los feos las hermosas.

Son muy justos estos robos,
Pues bien nos dice un refran
Que comer el pan con pan
Es cosa propia de bobos.

Novedades comunican
Al vulgo los escritores,
Y aunque faltan suscritores
Periódicos se publican.

Y los mayores penetras
Que estando de *letras* llenos
Demuestran—malos ó buenos—
El progreso de *las letras*.

Los vicios aquí no infaman
Como á una calle te mudes
Que está llena de *Virtudes*....
Porque así todos la llaman.

Y para huir de los vicios,
Si el trabajo no te asombra,
Ve á una calle que se nombra
La calle de los *Oficios*.

Si cantor de *ellas* te aclama
Y vivir entre *ellas* quieres
Sé de fijo que prefieres,
A la calle de las *Damas*.

Morir jente en la *Salud*
Mucho lo estoy estrañando,
Y otros *vivan*, habitando
La calle del *Ataud*.

Entre tantos desgraciados
Huye el que dicha procura

La calle de la *Amargura*
Y tambien *Desamparados.*

Goza quien la de *Luz* vive
Solo la luz de un farol,
Y hay una calle del *Sol*
Que luz de otro sol recibe.

Aquí reina la maldad,
Y al fin sabrás, Victoriano,
Que la Habana es un arcano....
Que es la Habana....una ciudad!

Acaso notará alguno
Que es un contraste mal visto
Que haya una calle del *Cristo*,
Habiendo otra de *Neptuno.*

Ya vés si digo verdades,
Mas me fundo en mi razon:
Que es la Habana en mi opinion
Como todas las ciudades.

Dios me tuvo de su mano
Porque son lances muy sérios
Haber escrito *misterios*....
Donde los hay, Victoriano.

HABANA: 1845.



ERRATAS.

Pájina.	*Verso.*	*Dice.*	*Léase.*
17	16	exahalar	exhalar
82	9	pladeres	placeres
93	15	pino	pito
115	6	uña	una
153	1	dejó	dejo
154	17	quiero	quiere

INDICE.



Concha, la negra.

"Cucaracha"

(Rodriguez y Perdomo)

Propiedad del que me lo pague bien

1.

